# COMEDIA FAMOSA.

# DE VN CASTIGO TRES VENGANZAS.

## DE DON PEDRO CALDERON.

BIBLIOTECA NACIONAL

### PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

| | | | |
|---|---|---|---|
| *Duque de Borgoña.* | *Clotaldo.* | *Flor dama.* | *Floro vegete.* |
| *Federico galan.* | *Manfredro viejo.* | *Flerida.* | *Vn criado del Duque.* |
| *Enrique.* | *Becoquin.* | *Laura criada.* | *Dos Monteros.* |

### *** JORNADA PRIMERA. ***

*Salen el Duque, Enrique de camino, Manfredo, Federico, y Clotaldo.*

*Duq.* Vengas con bien Enrique, donde sean
digno Laurèl de tu valor mis braços,
quando ceñir sobre tu cuello vean,
faciles nudos con ilustres lazos.
*Enr.* Mal, Carlos invictissimo, se emplean
en tronco tan inutil los abrazos
tan nobles, no malogres dichas tantas,
pues basta que me admitas à tus plantas,
donde nadando en pielagos de fuego,
donde bolando en circulos de plata,
humilde rayo de tu esfera llego,
en quien el Sol su resplandor retrata.
*Duq.* Què ay del Duque de Saxonia?
*Enr.* Luego
que oyò de mì lo que tu Imperio trata,
segunda vez las armas apercibe,
y con grande secreto esta te escrive.
*Dale vn papel.*
*Lee.* A Carlos de Borgoña el Justiciero.
Con buenas señas viene el sobrescrito,
que el Justiciero soy, cuyo severo
blason, à mis Anales solicito;
vèr lo que mi enemigo dize quiero,
la nema rompo, la cubierta quito; *Lee.*
y ya veo entre penas, y entre enojos,
que es la tinta veneno de los ojos.
Estraño caso, y tan estraño caso,
que vna, y mil vezes le repito, y veo;
y quanto mas por èl los ojos passo,
menos fuerça le doy, menos le creo,
si bien en rabia, y colera me abroso,
de vèr que allà se sepa mi deseo, (mos
siendo assi que los cinco que aqui estas
solos lo dispusimos, y tratamos.
Enrique es mi sobrino, y no pudiera
en mi sangre caber alevosia;
Manfredo me ha criado, verdadera
es su fee, que excediò la luz del dia;
Clotaldo es el Atlante desta esfera,
porque èl es toda la privança mia;
Federico, prudente, y atrevido,
en la paz, y en la guerra me ha servido;
què harè? si me declaro aqui, el respeto
le pierdo à mi valor; si sufro, y callo,
darè con la omission fuerça al efeto
de vn falso amigo, de vn traydor vassallo;
solo esta vez dasman puede el secreto;
quierome declarar, por vèr si hallo
desengaño, teniendolos delante,
que la muestra del pecho es el semblante.
*Enr.* En confusion la carta al Duque à puesto.
*Clot.* Grande la pena es, pues èl suspira.
*Man.* Nunca à Carlos le vi tan descompuesto.

*Fed.* Con notable atenciò buelve, y nos mira.
*Clot.* Señor Excelentissimo, què es esto?
*Fed.* A todos nos suspende, y nos admira
vèr en vos tal afecto de tristeza.
*Manf.* Con lagrimas responde V. Alteza?
*Duq.* No os espanteis Manfredo de aver visto
en mi tal sentimiento, porque es fuerça,
que oy la severidad que no resisto
el vso altere, y el estilo tuerça;
no es temor de las gentes que conquisto
el que mi pecho à tal estremo es fuerça,
causa ay mayor, mayor desdicha sigo.
*Mã.* Pues què teneis señor? *Du.* Perdì vn amigo.
*Manf.* Es muerto el Duque de Austria?
*Duq.* No, Manfredo,
ni este amigo muriò, que si muriera
menos dolor me diera, menos miedo,
saber que le ganè en mejor esfera;
por lo que triste yo, y confuso quedo,
es porque le he perdido sin que muera,
vèd la carta, vereis mi sentimiento,
y yo mis penas; à los quatro atiendo.
Lee Manfredo. *Avisado he sido, de que V. Alteza passa por mis tierras à verse con su sobrino el Duque de Austria, para hazer liga contra mi, y que podrà prenderle; yo no he querido deberle à agena deslealtad, lo que puedo al propio valor: y assi aviso à V. Alteza, que mire de quien se fia; y pues es de enemigo, teme el primer consejo. Dios guarde à V. A.*
*El Duque de Saxonia.*
*Manf.* Esto dize la carta. *Enr.* Estraño caso!
*Fed.* Vive Dios, si supiera.
*Clot.* Yo estoy muerto.
*Duq.* Quando las señas examino, y passo,
quatro semblantes en los quatro advierto;
Manfredo la leyò, sin hazer caso;
Enrique queda del sucesso incierto;
Federico colerico se ofende;
Clotaldo se admira, y se suspende:
Qual destos tres afectos avrà sido
el que incidia à su dueño de culpado!
Manfredo, que constante ha resistido,
ò Enrique, que confuso se ha quedado,
Federico, que ciego se ha ofendido,
ò Clotaldo, que triste se ha mostrado?
no sè que varias diò naturaleza
contraria admiracion, ira, y tristeza.
Pero toque vna experiencia
la verdad: como Manfredo,
despues de aver revelado
desta traycion el efecto,
ni os admirais, ni mostrais
colera, ni sentimiento
de tristeza, y os quedais
con el semblante primero?
Poco cuydado os ha dado
el mio, pues no os merezco
parte en mis penas. *Manf.* Señor
los que con salud tenemos
experiencias, porque al fin
dixo vn Sabio, que los viejos,
en la escuela de los años,
tan discipulos del tiempo,
pocas vezes nos rendimos
a la admiracion, ni hazemos
acciones, que signifiquen
nuestro dolor; demàs desto,
como yo dentro de mì
sè lo que en mì mismo tengo,
y no puedo sin mì mismo
aver errado acà dentro,
no hize novedad alguna,
porque ya caduco, y viejo,
ni como mozo me espanto,
ni como joben me altero,
ni como mal advertido
hago actos de sentimiento;
y assi, señor, ni me admiro,
ni me enojo, ni entristezco.
*Enr.* Las cosas grandes, que vienen
sin hazer salva primero
à la razon, con la luz
que les dà el entendimiento,
dignamente el mas constante
debe admirar, pues por esso
à la colera del rayo
previno la voz del trueno:
quien no se admirò de verle,
fue porque supo primero
la venida de la voz,
que le lo dixo en el viento,
y assi el no averse admirado
dà escrupulos de saberlo;
porque es modestia afectada
hazer de vn rayo desprecio;
irse tràs la admiracion,
no està en manos del afecto:

luego del riesgo sabrà,
quien no hizo caso del riesgo;
yo hize admiracion, y quantos
no han hecho lo que yo he hecho
son para mi sospechosos.
*Fed.* Pon à tus razones freno,
que basta que te disculpes
tu, sin que intentes sobervio
culpar à otro, pues ninguno
de quantos aqui nos vemos
tiene, Enrique, contra sì
mas testigos que tu mesmo,
porque la admiracion dize
sobresalto, y no sabemos
si te admiraste de vèr
alimentado en tu pecho
su muerte, bien como el aspid,
que de otras vidas sediento,
es, quitandose la suya,
el homicida, y el muerto.
Y si se debe arguir
la lealtad por el efecto
que hizo en nosotros la carta;
yo solo disculpa tengo,
que colerico al oirla,
llevado de mi ardimiento
le quisiera dàr mil muertes
al que es traydor à su dueño,
y su patria; mira como
quien sintiò con tanto estremo,
verle ofendido de otro,
le ofendiera por si mesmo?
*Clot.* Dexame à mi responder
por tì, y por mì: en tu argumento
tu misma razon te vence
Federico, pues haziendo
à la admiracion de Enrique
equivocados intentos,
como son à la lealtad,
y à la culpa en tu concepto
tu misma lengua es el aspid,
que siendo tuya te ha muerto;
pues tu colera tampoco
se explica, y no conocemos
si es contra quien cometiò
la traycion deste secreto,
ò contra quien la revela,
pues no tienen, segun creo,
colera, ni admiracion
determinado el ojeto. *Manf.* Nadie debiera callar
mas que tu, Clotaldo, puesto
que fue tuya la tristeza,
porque es el mas proprio afecto
la tristeza de quien tiene
mal seguro el pensamiento.
*Enr.* Tambien la tristeza es
noble, y digno pensamiento
de vn leal que vè ofendido
su señor; y assi Manfredo
su tristeza le disculpa,
mas que à tì tus fingimientos.
*Manf.* Con licencio as palabras
ofendes al que es exemplo
de lealtad, y bien debieras
agradecerme que dexo
de dezir Enrique. *Enr.* Què?
*Manf.* Que eres del Duque heredero;
y que al Duque de Saxonia
fuiste à vèr, y està mas puesto
en razon, que interessado
le descubriesses tu intento
cara à cara, que nosotros
à mil peligros expuesto:
porque es tanta la verguença
de fiar vn Cavallero
su flaqueza, que infinitos
son honrados, no por serlo,
sino por no declarar
que no lo son à vn tercero.
*Enr.* Sino estuviera delante
el Duque, caduco, y necio
hiziera. *Fed.* Para què son
bizarrias con vn viejo,
y si està el Duque delante;
embotense los azeros
para quando no lo estè:
yo solo à los dos defiendo
mi lealtad, y su lealtad,
brazo à brazo, y cuerpo à cuerpo;
y el que primero esse guante
tomare, serà el primero
que riña. *Arrojale, y tomanle los dos.*
*Enr.* Suelta Clotaldo. *Clot.* Suelta Enrique.
*Duq.* Pues què es esto?
no mirais que estoy delante?
assi se pierde el respeto
à mi persona? soltad. *Enr.* Señor.
*Clot.* Señor. *Duq.* Yo me quedo

Federico con el guante,
y pues solo yo le tengo,
à nadie toca salir
sino à vos, y assi al momento
salid de mi Corte, antes
que por altivo, y sobervio
de los ombros os divida
sangriento verdugo el cuello.
*Fed.* Solo para obedecerte
valor tuve, y vida tengo;
pero advierte que apartarme
de tì, señor, quando veo
el juyzio de vna traycion
entre nosotros suspenso,
es dezir que yo lo soy.
*Duq.* Federico, yo os destierro
por atrevido. *Fed.* Señor,
no à todos les consta esso,
y à todos consta que salgo
en vuestra desgracia. *Duq.* Luego
salid de mi Corte. *Fed.* Dame
la muerte, pues la merezco
en vn publico cadahalso,
que yo morirè contento
de vèr que dize el pregon
à todos por lo que muero.
*Duq.* Bien està. *Enr.* A Dios Federico.
*Fed.* Otro dia nos verèmos.
*Enr.* Norabuena. *Fed.* Pues yo tomo
la palabra. *Duq.* Pues què es esso?
vos no salgais de la Corte,
que en ella aveis de estar preso
Enrique, y vos retiraos
à vuestra casa Manfredo,
tu vèn, Clotaldo, conmigo.
*Clot.* Apenas, señor, me atrevo
à mirarte, por si acaso
sospechas de mì que puedo
aver sido yo. *Duq.* Clotaldo,
no te disculpes, que temo
que me diga la disculpa
lo que me callò el silencio. *Vase.*
*Clot.* Bien me ha sucedido todo,
pues seguro el Duque, tengo
aquestos favores mas,
y aqueste enemigo menos,
que he de ser dueño de Flor,
y destos Estados dueño. *Vase.*
*Fed.* Ay mas desdichas fortuna!
ò que bien dixo vn discreto,
que no es la primer desdicha
la que ha de sentir el cuerdo,
sino empezar à sentir
las que han de seguirse luego,
que son horas las desdichas,
que en el minuto postrero,
que vna acaba, empieza otra.
Ay Carlos el Justiciero,
què mal cumples con el nombre,
que te ha de aclamar eterno!
Ay Flor hermosa, en llegando
aqui mi dolor, no puedo
proseguir, porque las vozes
anudadas en el pecho
se estorvan vnas à otras,
por salir todas à vn tiempo,
bien como vn cristal penado,
que aunque se vè de agua lleno
no se bacia, sino haze
lugar al ayre primero;
y assi mi pecho (bien digo)
porque es vn cristal mi pecho,
y penado, porque enfin
nada le falta al concepto.
Tan lleno està de desdichas,
que quando dezirlas quiero
no puedo, sino es llorando;
y assi salen del à vn tiempo,
en las lagrimas el agua,
y en los suspiros el viento.
*Sale Becoq.* Señor, es hora de hallarte
oy, que buscandote vengo
con buenas nuevas, parece
que te ha sepultado el centro
de la tierra. *Fed.* A Dios pluguiera
Becoquien. *Becoq.* Pues què tenemos?
pero no me lo digas,
que aunque estès triste, yo tengo
remedio con que sanarte,
recibe para este enfermo
recado de Flor de flores,
en que te dize que luego
baxes à verla, que baxa
à los jardines, que abiertos
estaràn, donde podràs
hablarla: mas como oyendo
este recado te estàs
tan divertido, y suspenso?

*Fed.* Como quiere mi fortuna
que hasta el gusto, y el contento
vengan à darme la muerte,
que es el indicio mas cierto
de morir, quando se hazen
enfermedad los remedios:
vengan postas Becoquin. *Bec.* Postas?
*Fed.* Si. *Becoq.* Pues si podemos
irnos à pie; para què
son las postas, ò à què efecto?
notable eres, quanto mas
en hablarlas tardaremos
que en irnos allà los dos
pian, pian, que en bolviendo
esta esquina, azia esta mano,
luego sobre el tabernero
à essotra, enfrente de vn Sastre
corcobado, se vèn luego
las zelosias de Flor,
sus jardines, y sus huertos:
postas para andar dos calles?
*Fed.* No sino para ir huyendo
de essa dicha que me busca,
que merecerla no puedo,
por no hazerle esse pesar
à mis desdichas, que siendo
favor de Flor, es matarme
saber que es suyo, y lo pierdo.
*Becoq.* Vn tanto quanto parece
enemiga, y yo no me atrevo
à declararla, porque
no alcanço yo los rodeos
de Platonicos amores,
que como siempre professo
el escuderico amor,
el Filosofo no entiendo:
mas vamos à vèr à Flor.
*Fed.* Esso no, ni yo me atrevo
à vèrla, que no he de dàr
à mis penas essos zelos;
busca postas, y partamos,
que yo, Becoquin, te espero
allà en casa. *Bec.* No creì
nunca que estavàs sin sesso,
aunque siempre lo dudè,
hasta aora que te veo
dezir vno, y hazer otro,
como quando estàs diziendo;
que vàs à casa, y no quieres
ir à vèr à Flor, te veo
echar àzia vèr à Flor,
y no àzia casa: què es esto?
*Fed.* No has visto vn relox que tiene
en su circulo pequeño
vn bolante que señala
los escrupulos del tiempo,
y que aunque el volante quiera
ir otro camino, luego
obedece al artificio
que le manda por de dentro?
Assi yo, aunque quiera ir
por otro rumbo, no puedo,
que la accion solo es bolante
del artificio del pecho;
y assi es fuerça que obedezca
al alma que vive dentro.
*Bec.* La puerta abren del jardin.
*Fed.* Postas preven, que aqui espero.
*Bec.* Por saber para què son
las postas, irè, ya buelvo. *Vas.*
*Sale Flor.* Desde aquellos miradores
que hazen con belleza suma
al Mar vn jardin de espuma,
y al jardin vn mar de flores;
cercada de mil temores
estuvo mi pensamiento,
por mirarme tan atento
que se dexava engañar
de los bosquejos del mar,
de los zelages del viento.
Si bien no era mucho error
pensar que viniesse ciego
por el viento, quien es fuego;
por el Mar quien es amor;
pero que es esto, señor,
tu mirarme con enojos,

tu lagrimas por despojos;
tu suspiros, y tu agravios;
haz intrepetes los labios
de las dudas de los ojos?
*Fed.* Flora hermosa, à quien le debe
el Alva el primer candor,
y para mis ojos Flor,
en lo hermoso, y en lo breve:
no mi amor suspiros debe
à las quexas, y desvelos,
ni à las sombras, ni rezelos,
que en concursos de rigores
son mis desdichas mayores
que pudieran ser mis zelos.
Mira qual serà el dolor
que me ofende, y me fatiga,
pues me permite que diga
que es el de zelos menor;
porque zelos en rigor,
aunque me dieran la muerte,
no quitàran (dolor fuerte!)
verte, y como yo te viera,
muriera, pues que muriera
de la enfermedad de verte.
Yà avràs sabido (ay de mi!)
que mi pena, y mi dolor
es la ausencia, hermosa Flor,
que ha de apartarme de ti;
mira si es justo que assi
sienta, y llore, pues los Cielos
juntan todos mis desvelos
debaxo de vna sentencia,
pues ay zelos sin ausencia,
y no ay ausencia sin zelos.
*Flor.* Quando con mis penas lucho,
muerta, ni viva me creo;
ni muerta, porque te veo;
ni viva, porque te escucho:
mucho es mi dolor, y mucho,
Federico, mi tormento,
pues el vno al otro atento
nadie se quiere rendir,
ò es que de puro sentir
me falta ya el sentimiento.
Dime, pues, què causa ha avido
para tanta pena mia?
*Fed.* Ser tu Flor mi dicha, y dia,
y averme ya anochecido.
*Flor.* Siendo assi, forçoso ha sido,
que pierda su resplandor,
ausente el dia la flor;
pero las frases acorta:
porquè te vàs? *Fed.* Porque importa
mi ausencia. *Flor.* A quien?
*Fed.* A mi honor. *Flor.* A tu honor, ay de
que aun esperanças tenia, (mi triste!
de que assi te detendria;
mas assi como dixiste
que en esto tu honor consiste,
las esperanças perdì:
vete, pues, vete de aqui,
que si à tu honor importò,
no he de detenerle yo.
*Fed.* Què ya me despides? *Flor.* Si.
*Fed.* Sin duda vès quanto oy
importa la brevedad,
y que implica à mi lealtad
todo el tiempo que aqui estoy,
porque has de saber que voy
ofendido. *Flor.* No prosigas,
que à mayor pena me obligas,
que si lo que he de saber
ofensa tuya ha de ser,
no quiero que me la digas.
Vete, y no me digas, no,
la causa porque te vàs,
que no quiero saber mas
de que à tu honor importò:
muera honrado, y muera yo
ausente, y pues atrevido
vàs, que no buelvas te pido,
si es de tu vengança incierto,
porque mas te quiero muerto,
Federico, que ofendido.
*Fed.* Escucha, que sospechosa
no has de quedar, y pudiera

que-

quexarme de tì, si fuera
la quexa mas licenciosa;
sabe, pues, que la forçosa
ofensa, que en mi honor vès,
violencia del Duque es:
no es injuria, ni es agravio
de otra mano, ni otro labio,
que no viviera despues.
*Flor.* Toma en albricias la vida,
y advierte que tal estoy, *Abraçale.*
pues las albricias te doy,
Federico, à la partida.
*Fed.* Ay gloria tan mal perdida!
*Sale Becoquin.* Ya quedan en la posada
postas; pero què jornada
es esta, no me diràs?
*Sale Floro viejo.* Florida, de quien estàs
para esta noche avisada,
viene à verte. *Fed.* Què rigor!
*Flor.* Què desdicha! *Fed.* Què violencia!
*Flor.* Què bien, Cielos, al ausencia
han aron muerte de amor.
*Fed.* Si; pero muerte mayor
serà mi pena. *Flor.* Por què?
*Fed.* Porque mayor pena fue
ausentarse, que morirse.
*Flor.* Esso vn hombre ha de dezir?
*Fed.* Si, pues vn hombre le vè.
*Flor.* De què suerte? *Fed.* Escucha: Yo
hallo por discursos ciertos,
que se haze bien por los muertos,
y por los ausentes no;
el muerto, honras mereciò;
olvido, el que ausente està:
luego yo he probado ya
quanto aquello à esto prefiere,
pues honran al que se muere,
y olvidan al que se và.
*Flor.* Bien de tì quexarme puedo,
pues que dudas de mi amor.
*Fed.* No vès que te llamas Flor?
*Flor.* Pues no te dè el nombre miedo.
*Fed.* Porquè? *Flo.* Porque Flor excedo
à la Estrella mas luciente,
y siguiendo eternamente
de tu sombra el arrebol,
serè yo la Flor del Sol,
que le està adorando siempre;
*Fed.* Essa Flor, y Flor Gigante
se fue por tener amor.
*Flor.* Si ella es amante, y es Flor;
yo soy Flor, y serè amante.
*Fed.* Quien lo assegura? *Flor.* Bastante
testigo es mi fee, crisol
de lealtad. *Fed.* No el arrebol
turbes de tus rayos, pues,
bella Flor del Sol. *Flor.* No vès
que se me pone mi Sol. *Vanse los tres.*
*Flor.* Ya solos los dos estamos,
Laura ya puedes hablar,
acabame de contar
aquel cuento que empezamos.
*Laur.* Oy Clotaldo se ha valido
de mi, porque yo le dè
entrada esta noche. *Flor.* Què?
*Laur.* Mil escudos me ha ofrecido.
Lo que pretendì de tì,
para salir bien de todo,
es la consulta del modo.
*Flor.* No sè què me hiziera aqui,
à no aver inconvenientes;
como no te causa miedo
el cuidado de Manfredo?
*Laur.* Nada importa, como intentes
ayudarme tu. *Flor.* No vès
que para llegar aqui
està antes su quarto? *Laur.* Si.
*Flor.* Y que cierra siempre; pues
como ha de poder entrar
sin sentirle, y sin tener
llave? *Laur.* Lo que yo he de hazer
menos nos ha de costar,
porque el solamente quiere,
que movida à su passion,
ate vna escala al balcon,
que el à subir se prefiere:

por ella, y à entrar de modo,
que sin que nos cause miedo
el cuidado de Manfredo,
puede assegurarse todo.
*Flor.* Pues si tu Laura sin mì
tan dispuesto lo tenias,
para què de mì te fias?
*Laur.* Para valerme de tì,
pues sabes que soy tu amiga,
y à Flor diviertas vn rato
mientras yo la escala ato.
*Flor.* Mira, no sè què te diga;
pero cansarse es error,
que estàs ya determinada,
y no ha de servir de nada.
*Laur.* Ya buelven Flerida, y Flor.
*Salen Flor, y Flerida con mantos.*
*Flor.* Mejor aqui estarèmos,
q̃ en el estrado, pues gozar podemos
desde este mirador tanta belleza,
objeto singular de mi tristeza.
*Flor.* Enjuga el tierno llanto,
y no malogres, no, diluvio tanto,
Flerida, que no es hora
que desperdicie lagrimas la Aurora,
quando con lento passo
entra el Sol en las lineas del Ocaso,
si ya no quiere hazerle tu porfia
vn Planeta Mozarabe del dia.
*Flor.* Quando Aurora presuma
parecer, no serà arrogancia suma,
donde Flor tan hermosa
mis lagrimas enjuga generosa.
*Flor.* Serenese tu Cielo,
y prosigue, si assi tienes consuelo.
*Fler.* La causa, pues amiga, (ga,
q̃ à tal estremo, à tal passion me obli-
son los necios rezelos (los
q̃ he causado en Enrique con los ze-
que le dì por vengarme (me
de vn pesar, y resuelto ya à olvidar-
disculpas no han bastado,
ni mil satisfaciones que le he dado;
yo que firme le amò;
viendo que no ha de ir, si yo le llamo
à mi casa, he querido
hablalle oy en la tuya, y he fingido,
de tu parte vn recado, (has andado
que venga aqui. *Flor.* No mas; porquè
muy atrevida, Flerida, y muy necia,
assi mi casa, y mi amistad se aprecia?
recado de mi parte, (te,
y luego que à mi casa venga à hablar-
quien te te ha dicho: què errores!
què aquesta casa es lõja de amadores?
y que suelen en ella (bella,
de amor tratar, y contratar? *Fler.* Flor,
no tan liviana fuera
contigo (ay infeliz!) si no tuviera
prenda que me obligara
à salir mis desdichas à la cara;
basta dezir, que mi honor me obliga;
de quien me he de fiar, si de vna ami-
como tu no me valgo? (ga
*Flor.* A la inmediata de essa duda salgo:
de nadie, y con respeto (to,
digno à tu honor murieras con secre-
que las damas, de amores,
no callan sus desdenes, y favores;
y quando à tu respeto no atendieras,
que tẽgo padre yo advertir pudieras,
y que no puede aqui tan libremente
entrar Enrique. *Fle.* Si el inconvenien-
al principio se viera, (te,
no fuera ciego amor, que lince fuera.
*Sale Enrq.* Flora hermosa, à quien ama
el coraçon, es Cielos, quien me llama;
sin duda que ha sabido
aquel disgusto que oy hemos tenido
su padre, y yo, y procura,
que haga las amistades su hermosura.
*Flor.* El viene. *Fler.* Ya comiença
à hazer en mi su efecto la verguença;
*Flor.* Sacad luzes.
*Enr.* Lo dezis, porque ciego,
hermosa Flor, à tanta esfera llego?

si bien de esta ossadia
le disculpasse, es vuestra mas que mia.
*Flor.* Señor Enrique, aunque ha sido
de mi parte aquel recado,
de mi aveis sido llamado,
y de Flerida escogido.
Ella es quien aguarda aqui,
porque trata su valor
tan noblemente à su honor,
que se ha valido de mì.
Para que testigo sea
de su ingenio singular,
que quiere enseñarme à amar,
y que en su prudencia vea
la cordura, y discrecion
con que debe vna muger
tan principal proceder:
esta es sola la ocasion,
con que Flerida os llamò,
porque vos tengais en ella
vn complice como ella,
y vn testigo como yo.
*Enr.* Si esta es escuela de amar,
mejor fuera, si por Dios,
que ella aprendiesse de vos
lo que ha venido à enseñar.
Porque con vuestras liciones
Flerida hermosa supiera,
señora, de què manera
mugeres de obligaciones
han de tratar sus desvelos.
*Flor.* El aver aqui venido
para hablarme en esto, ha sido,
y satisfacer los zelos,
que de mì Enrique teneis.
*Enriq.* Y satisfacion avrà
si estoy persuadido yo
al agravio que me hazeis?
*Flor.* Persuadido? *Laur.* Señor viene,
señora. *Flor.* Triste de mì!
*Enr.* Ya el verme Manfredo aqui
ninguna disculpa tiene.
*Flor.* Esperad, que no vendrà
à casa aora de espacio,
que luego se và à Palacio,
y luego al punto se iràs
mejor es que no le vea.
*Flor.* Tambien me conviene à mì
que no le vea, Flor, aqui.
*Flor.* Sagrado esta quadra sea.
*Escondese, y sale Manfredo.*
*Manf.* O privanças de los hombres!
siempre caducas privanças;
valedme Cielos! *Flor.* Señor,
què es esto? *Manf.* O Flor, aqui estavas?
*Flor.* Y confusa de escucharte.
*Manf.* Quien es la que te acompaña?
*Flor.* Flerida, señor, mi amiga.
*Flor.* Mejor dixeras tu esclava.
*Manf.* Perdonad no averos visto,
señora, que como entrava
divertido en mi tristeza
no os vì. *Flor.* De que en vos la aya
el pesame quiero darme:
muerta estoy! *Flor.* Y yo sin alma!
*Laur.* Aqui, señora, os espera
la gente de vuestra casa.
*Flor.* Fuerça es irme amiga amia,
perdoname (estoy turbada)
el cuydado que te dexo,
procura que Enrique salga;
y à Dios. *Flor.* En buena ocasion
me has puesto, y quan empeñada
me dexas, te vàs? *Flor.* Es fuerça
no salgais de aquesta sala.
*Manf.* Hasta tomar la carroça
os he de ir sirviendo. *Flor.* En nada
os replico; yo perdì
vna ocasion que esperava
de satisfacer à Enrique. *Vase.*
*Flor.* Què es esto que por mì passa?
quien en el mundo se ha visto,
sin aver dado la causa,
en tan necio empeño? *Laur.* Agora,
que entre sus rezelos, y ansias
es la mejor ocasion
para ir à poner la escala:
cuidado Floro. *Flor.* Ya entiendo. *Vase.*
*Flor.* Mira, supuesto que baxa
acompañando mi padre
à Flerida, si de casa
sale. *Flor.* No, que antes señora
buelve à subir. *Sale Manfredo.*
*Manf.* O esperanças
què neciamente os fundais
en las acciones humanas!
*Flor.* Bien su dolor, y su pena,
en el papel de la cara,

escrive con sangre el pecho,
quiero atreverme à apurarlas:
señor tu triste, què es esto?
tu sobre las blancas canas
lagrimas, y tu suspiros,
què tienes? *Manf.* Ay Flor, no es nada,
acà son cosas del Duque.
*Flor.* De aquesta vez se declara,
pues cosas del Duque dize
que son las que mas le agravian,
y es Enrique su sobrino,
y està dentro de su casa,
acabemos de vna vez,
y no muramos en tantas;
no merezco yo tener,
para ayudarte à llevarlas,
parte en tus penas? *Manf.* Y aun todo,
pues tu Flor, eres la causa
por quien la siento, que en fin
yo me motirè mañana,
y heredaràs mis desdichas.
*Flor.* Con muchos sentidos habla.
*Man.* Enrique. *Flor.* No ay que esperar,
ya desta vez se declara,
pues ganemos por la mano:
Enrique, señor, aguarda,
vino oy. *Man.* Si sabes que vino,
sabràs que traxo vna carta
en que de vn traydor le avisan
al Duque (esto es cosa larga)
èl sobre aquesto mandò
à Federico que salga
luego de su Corte, à mì
que me estuviesse en mi casa;
serà sepulcro de vn vivo
la esfera de aquesta sala:
esto me ha passado en fin,
dexame tu Floro; Laura,
llevad luz à mi aposento,
que es piedad que luzes aya
donde està vn cadaver vivo
sepultado en propia infamia. *Vas.*
*Flor.* Passe de vn pesar à otro,
passe de vn ansia à otra ansia,
que no tienen mas salida
laberintos de desgracias.
En vn dia Federico
se ausenta; à mi padre agravia
el Duque, Flerida pierde
à mi decoro, y mi fama
el respeto, Enrique està
cerrado en mi misma quadra:
ò què de cosas fortuna
se eslabonan, y se enlazan
todas possibles, y todas
en mi agravio conjuradas!
*Sale Laur.* Ya tu padre en su aposento
queda, y à todos nos manda
que ninguno le entre à vèr,
todas las puertas cerradas,
como tiene de costumbre,
dexò. *Flor.* Los Cielos me valgan!
que hemos de hazer deste hombre
encerrado Floro, Laura?
*Sale Enr.* Porque oì que vuestro padre
recogido, Flor, estava,
pude atreverme à salir
à quitaros dudas tantas;
no temais, pues que conmigo
segura està vuestra fama,
porque os adora, señora,
con tanto respeto el alma,
que solo à morir se atreve.
*Flor.* Esso solo me faltava,
que Enrique me diga amores,
porque en la ocasion se halla:
señor Enrique, por Dios
que no la ocasion os haga
andar tan galan conmigo,
que ya sè que es cortesana
obligacion de vn señor
festejar à qualquier Dama
con quien esta, aunque las vozes
del coraçon no se salgan.
Yo estoy, como vos sabeis,
de mil temores cercada,
soy quien soy, y vos señor
sois Enrique, sangre de Austria,
Flerida es amiga mia,
y quando no huviera nada
desto, sino solo que ella
fue quien os truxo à mi casa,
no os hiziera yo vn favor
faltando à esta confiança.
*Enr.* No os agravieis à vos misma,
tanto que penseis que haga
la ocasion oy lo que antes
hizo vuestro ingenio, y gracia.

*Flor.* Pues hazed vna fineza
por mi. *Enr.* Dello os doy palabra,
si es perder vna, y mil vidas.
*Flor.* Pues idos, yo darè traza
que salgais, sin que mi padre
os sienta, que esta ventana
no tiene rexa, y haziendo
de las colchas de mi cama
escala, podeis baxar.
*Enr.* Quien à serviros, en nada
ha de reparar, por ella
me arrojarè, sin que aya
mas prevencion; mas què es esto?
*Al abrir entra Clotaldo reboçado.*
*Flor.* Jesvs mil vezes! *Clot.* En mala
ocasion lleguè. *Flor.* Quien eres
hombre, ilusion, ò fantasma,
forma con cuerpo, y sin voz,
horror con vida, y sin alma?
por donde has entrado aqui?
què es lo que escondido arguardas?
quien eres? rompa tu voz
mis dudas, què quieres? *Clot.* Nada,
que harto llevo en lo que he visto.
*Flor.* Pues no has de bolverte, aguarda,
ni para averte atrevido
à las rejas desta casa
llevais disculpa en el hombre,
que aqui reboçado hallas.
Ni tu para presumir
que es mi sobervia villana,
tengas apoyo en aquel
que assi esta clausura infama:
pues para satisfacer
dos razones tan fundadas,
dos culpas tan evidentes,
dos presunciones tan claras,
tengo vna disculpa noble,
tengo vna respuesta honrada,
y al fin vna verdad sola,
que si es verdad vna basta,
pues con pensar cada vno
lo que en sì mismo le passa,
hallarà que pudo el otro
sin avelle dado causa,
estàr aqui, con lo qual,
si son vuestras dudas varias,
con vna certeza sola
avrè respondido à entrambas;
idos los dos, porque llena
de confusiones el alma,
tengo vn puñal en el pecho,
y vn aspid en la garganta.
*Enr.* En yendose aquesse hidalgo
me irè, porque si yo estava
aqui, no es justo que yo,
porque otro viene me vaya.
*Clot.* En quedando solo yo,
me irè, que el que entrò con tanta
resolucion, no es razon
que casi huyendo se vaya.
*Enr.* Por esta ventana entrastes,
bolved por essa ventana,
ò yo harè que os vais. *Clot.* Què espera
quien à vista de vna Dama
habla assi, sino que yo
execute lo que habla.
*Enr.* Para hazer lo que yo digo
traygo por lengua la espada.
*Flor.* Detente, señor, espera.
*Detienele Flor, asiendole, y quitale la daga; y el otro le mata.*
*Enr.* Suelta Flor. *Laur.* Essa luz mata.
*Matanla, y vanse.*
*Enr.* Muerto soy. *Clot.* Aquella es voz
de Enrique, mis pies me valgan,
pues que no me han conocido,
y he topado la ventana.
*Flor.* Ay infelize de mì!
*Sale Manfredo con luz, y espada.*
*Manf.* Flor, què ruido anda
en tu quarto? *Flor.* Muerta estoy!
*Manf.* Tu sin luz, tu las ventanas
de tu aposento à estas horas
abiertas, tu levantada,
y sola tu (ay de mì triste!)
con vna desnuda daga
en tu mano, y vn sangriento
cadaver à tus pies, rara
admiracion, y prodigio
estraño; què es esto? habla.
*Flor.* Si me ha dexado la voz
el sucesso, ella me valga;
señor estando (estoy muerta!)
hablando (soy desgraciada!)
con mis Damas (ò infelize!)
mas quedè (desdicha estraña!)
durmiendo sobre esta silla,

Quando de aquesta ventana
( què assombro! ) me dispertò
el ruydo, vì ( què desgracia! )
entrar vn hombre por ella,
( el temor me tiene eladas
las razones en el pecho )
este ( ay Cielos! ) la luz mata
lo primero, y luego llega
à mì, donde ( ay Dios! ) aguarda
triunfar de tu honor, y el mio;
yo tirandole la daga
de la cinta, en mi defensa
le dì muerte: esta es la causa
de verme vestida, y sola,
abierras estas ventanas,
y este puñal en mi mano,
y este difunto à mis plantas.
*Manf.* Como muriendo à tus manos
tiene desnuda la espada?
*Flor.* Con las ansias de la muerte
debiò entonces de sacalla.
*Manf.* Veneno me dàn à vn tiempo
tus obras, y tus palabras,
pues si te escucho, y le veo,
hallo que es Enrique; estraña
desdicha! el hombre infeliz
que has muerto: quien entre quantas
sombras previno el discurso,
sombras hallò imaginadas,
el dia que (ay mas pesares!)
con atrevidas palabras
me ofende Enrique, y el Duque
me destierra de su gracia,
hallo à Enrique, y su sobrino
muerto dentro de mi casa,
quien creerà que fue mi hija
quien le diò muerte, y la causa
ningu no, porque tambien
ay verdades desgraciadas?
Quien no ha de creer que ha sido
esta traycion, y vengança?
si lo descubro, me pongo
yo el cuchillo à la garganta;
si lo oculto, hago tambien
cautelosa mi ignorancia.
De aqui lo quiero sacar,
y à las puertas de otra casa
ponelle; pero si el Duque,
que con tanta vigilancia
ronda la Ciudad de noche,
con èl en ombros me halla,
què desengaño me queda?
sea, pues, con mas estraña
industria, y con mas recato,
el sacalle de mi casa.
Vèn acà Flor, dime, ha visto
alguna gente de casa
esta desdicha? *Flor.* Yo sola
la sè, porque las criadas
huyeron de aqui, y ninguna
le viò. *Manf.* Pues Flor mira, y calla;
que vida, y honor nos và.
*Flor.* Aunque quisiera, no hablara,
porque el temor en el pecho
me ha embargado las palabras.

## JORNADA SEGVNDA.

*Salen Federico, y Becoquin de camino.*

*Fed.* Al abrigo destos montes,
y à la sombra destas peñas,
que sin ser conchas de nacar
parecen madres de perlas,
te he estado esperando, y ya
apurada la paciencia
quise mil vezes partirme,
pensando que no vinieras.
*Bec.* Bien mi cuidado agradeces,
bien estimas mis finezas
con essa desconfiança.
*Fed.* Què ay de nuevo?
*Bec.* Malas nuevas.
*Fed.* Pues mucho es aver tardado
si caminavas con ellas;
mas prosigue, no dilates
el dezirlas, considera
que es otra desdicha mas
la desdicha que se piensa.
*Bec.* Ayer sin dezir la causa
mandaste que previniera
con grande prisa dos postas,
antes que la breve ausencia
del Sol, mayorazgo en fin
de luz, à la Luna tersa,
como à su menor hermana,
diesse alimentos de Estrellas;
despedistete de Flor,
Flor en nombre, y en belleza,
y Flor en facilidad,

Quando de aquesta ventana
( què assombro! ) me dispertò
el ruydo, vì ( què desgracia! )
entrar vn hombre por ella,
( el temor me tiene eladas
las razones en el pecho )
este ( ay Cielos! ) la luz mata
lo primero, y luego llega
à mì, donde ( ay Dios! ) aguarda
triunfar de tu honor, y el mio;
yo tirandole la daga
de la cinta, en mi defensa
le dì muerte: esta es la causa
de verme vestida, y sola,
abierras estas ventanas,
y este puñal en mi mano,
y este difunto à mis plantas.
*Manf.* Como muriendo à tus manos
tiene desnuda la espada?
*Flor.* Con las ansias de la muerte
debiò entonces de sacalla.
*Manf.* Veneno me dàn à vn tiempo
tus obras, y tus palabras,
pues si te escucho, y le veo,
hallo que es Enrique; estraña
desdicha! el hombre infeliz
que has muerto: quien entre quantas
sombras previno el discurso,
sombras hallò imaginadas,
el dia que (ay mas pesares!)
con atrevidas palabras
me ofende Enrique, y el Duque
me destierra de su gracia,
hallo à Enrique, y su sobrino
muerto dentro de mi casa,
quien creerà que fue mi hija
quien le diò muerte, y la causa
ningu no, porque tambien
ay verdades desgraciadas?
Quien no ha de creer que ha sido
esta traycion, y vengança?
si lo descubro, me pongo
yo el cuchillo à la garganta;
si lo oculto, hago tambien
cautelosa mi ignorancia.
De aqui lo quiero sacar,
y à las puertas de otra casa
ponelle; pero si el Duque,
que con tanta vigilancia
ronda la Ciudad de noche,
con èl en ombros me halla,
què desengaño me queda?
sea, pues, con mas estraña
industria, y con mas recato,
el sacalle de mi casa.
Vèn acà Flor, dime, ha visto
alguna gente de casa
esta desdicha? *Flor.* Yo sola
la sè, porque las criadas
huyeron de aqui, y ninguna
le viò. *Manf.* Pues Flor mira, y calla;
que vida, y honor nos và.
*Flor.* Aunque quisiera, no hablara,
porque el temor en el pecho
me ha embargado las palabras.

## JORNADA SEGVNDA.

*Salen Federico, y Becoquin de camino.*

*Fed.* Al abrigo destos montes,
y à la sombra destas peñas,
que sin ser conchas de nacar
parecen madres de perlas,
te he estado esperando, y ya
apurada la paciencia
quise mil vezes partirme,
pensando que no vinieras.
*Bec.* Bien mi cuidado agradeces,
bien estimas mis finezas
con essa desconfiança.
*Fed.* Què ay de nuevo?
*Bec.* Malas nuevas.
*Fed.* Pues mucho es aver tardado
si caminavas con ellas;
mas prosigue, no dilates
el dezirlas, considera
que es otra desdicha mas
la desdicha que se piensa.
*Bec.* Ayer sin dezir la causa
mandaste que previniera
con grande prisa dos postas,
antes que la breve ausencia
del Sol, mayorazgo en fin
de luz, à la Luna tersa,
como à su menor hermana,
diesse alimentos de Estrellas;
despedistete de Flor,
Flor en nombre, y en belleza,
y Flor en facilidad,

y inconstancia, pues apenas
nace el Alva intacta, y noble,
niña al Sol candida, y bella,
crece al dia hermosa, y pura,
quando al mirar que le ausenta
seca, y marchita se abrasa,
facil, y mustia se entrega,
descayda la hermosura,
profanada la belleza,
y la beldad desmayada,
por no dezirte que muerta.
*Fed.* Espera, detente, aguarda,
no prosigas, no, no ofendas
el mas constante accidente,
que no es possible que sea
Flor como todas las Flores,
que peligran en sì mesmas;
pero si serà, prosigue,
truxiste las postas, ea,
aqui quedaste, y porque
menos que dezirme tengas,
mal vestido de camino,
yo me puse en vna dellas,
tu quedaste para hazer
oy no sè que diligencias,
dixe enfin que te esperava.
*Bec.* Atento yo à tu obediencia,
y à mi cuydado, tratè
del dinero, y en dos letras.
*Fed.* Esso es lo que yà no importa,
vamos à Flor. *Bec.* Esso es fuerça
dezir, porque quando yo
acabè esta diligencia
se avia ya de la noche
passado mas de la media.
*Fed.* Què nos importa la hora;
es matematica essa:
vè al caso.
*Bec.* A estas horas quise
vèr à Flor, por si quisiera
escrivirte, entrè en la calle.
*Fed.* Mas que hallaste gente en ella?
*Becoq.* Es verdad.
*Fed.* Quando mintieron
zelos! mas que por las rejas
adonde yo hablava hablavan?
*Bec.* No hablavan.
*Fed.* Pues què rezelas
el dezirmelo? què importa
que estèn en la calle? *Bec.* Espera;
en viendo la gente yo
en el vmbral de vna puerta
me detuve. *Fed.* Hiziste bien.
*Bec.* De alli à poco rato llega
vno de los que esperavan,
y por vna escala trepa,
que aunque no la vì, de arriba
es cierto que estava puesta.
*Fed.* Mientes villano, no digas
tal, ni injuries con vil lengua
el honor de Flor hermosa.
*Bec.* Como es possible que mienta
si yo que lo vì lo digo.
*Fed.* Pues callalo aunque lo veas,
porque estimo yo de Flor
tanto el honor, y las prendas,
que aunque ella me ofenda à mì,
matarè yo à quien la ofenda.
*Bec.* Pues no hablarè mas palabra.
*Fed.* Ay de mì! dadme paciencia
Cielos, ò dadme la muerte:
Vèn acà.
*Bec.* Hablarè por señas.
*Fed.* Solo esto quiero que digas;
porquè si viste à las rexas
subir vn hombre, no hiziste
con valor, y con prudencia
alguna accion, que estorvàra
su intento? *Bec.* La causa es esta;
porque quando llegar quise
à ellos, advertì que era,
alborotando la calle,
infamar honor, y prendas
de Flor, y si lo sabias
tu, que tanto su honor precias,
me avias de dàr la muerte,

por

porque alfin es cosa cierta,
que aunque Flor te ofenda à tì,
mataràs tu à quien la ofenda,
y assi me estuve quedito.
*Fed.* Como tuya es la respuesta,
cobarde al fin. *Bec.* Nunca yo
te dixe, señor, que era
valiente. *Fed.* Determinarse
vno à no saber sus penas
dizen que es valor, y miente
quien lo dize, pues confiessa
que las temiò, quien no tuvo
animo para saberlas:
dime, pues, yà que estuviste
en la calle (ò què tristeza!)
si le abrieron la ventana?
*Bec.* No, porque yà estava abierta.
*Fed.* Luego entrò dentro del quarto?
*Bec.* Concedo la consequencia:
y porque no nos andemos
en demandas, y respuestas,
dentro estuvo poco rato,
y al cabo dèl, por la mesma
escala bolviò à baxar
donde los otros le esperan,
y dixo à todos, passando
junto à mi, demos la buelta
que importa que no nos sigan,
y conozcan, porque queda
hecho; y lo demàs no oì,
que èl iba con tanta priessa,
que aunque dixo otra razon,
se bebiò el ayre la media.
Fuy à la mañana à su calle,
y vi que estava à las puertas
de Flor vnos carros largos,
y que iban à toda priessa
cargandolos de la ropa
que por las ventanas echan
hombres del trabajo, assi
se llaman en nuestra lengua
los ganapanes; yo entonces,
viendo la casa rebuelta,
lleguè, hasta que vèr pude
à Flor, de cuya tristeza
sus lagrimas me informaron;
dixo, que iban à la Aldea,
que escarmientos de la Corte
le sacava huyendo de ella:
diràslo assi à Federico,
que no me olvide, que crea,
que Torreblanca serà
sepulcro mio en su ausencia.
Esto dixo, y bolviò al llanto,
desmintiendo mi sospecha,
porque no es señor, possible,
que aquellas perlas fingieran,
que en desprecio del Aurora
fuera desayre, que fueran
para ser testigos falsos,
siendo finas tantas perlas.
Sili de alli, y por no dar
con el Duque, que à estas selvas
esta mañana saliò,
à caza, rodeo dos leguas
de monte; esta la ocasion
fue de mi tardança, y estas
las malas nuevas que traygo,
perdoname, porque es fuerça
que yo, pues sirvo las trayga,
y tu, pues amas las sientas.
*Fed.* En la calle de Flor gente!
en sus ventanas, y rexas
escalas! y las ventanas
(ay de mi Cielos!) abiertas,
vn hombre (ay de mi otra vez,
y otras mil!) que entra por ellas,
pues para quando es la vida
si desta no se arriesga,
muramos valor, muramos,
que buena ocasion es esta;
à la Corte he de bolver,
que no importa la obediencia
del Duque, vamos. *Bec.* Señor
advierte, que si te ciegas,
es perder honor, y vida.

*Fed.* Pues no importa que se pierdan
perdida Flor, porque todo
se guardava para ella.
Desata aquellos cavallos,
y vamos, donde Flor vea
que muero, y que muero à manos
de mis zelos, y su ofensa.
*Bec.* He aqui que antes de llegar
te conocen, y no llegas.
*Fed.* Pues què he de hazer Becoquin?
*Bec.* Esperar à que anochezca.
*Fed.* Quien para llorar con zelos
vn hora tendrà paciencia?
*Bec.* Habla conmigo, y no llores.
*Fed.* Fuera desto, si oy se ausenta
Manfredo, no avrà ocasion
esta noche para verla.
*Bec.* Si à esso añadieras, señor,
otro trage, menor fuera
el riesgo. *Fed.* No dizes tu
que andan, Becoquin, en ella
essos hombres del trabajo,
que la mudan, y descoelgan,
y cargan los carros? *Bec.* Si.
*Fed.* Pues aquesse el disfraz sea,
pongamonos dos vestidos
como aquellos, y no temas
que nos descubran por ellos,
que si son como tu muestras
galas de hombres del trabajo
es forçoso que me vengan. *Dentro.*
Ataja por esta parte.
*Fed.* La caza del Duque es esta.
*Bec.* Y sino me engaño èl mismo
por esta parte atraviessa.
*Fed.* Mucho importa, Becoquin,
que aqui no me halle, ni vea.
*Bec.* Escondete entre essas ramas
mientras passa. *Fed.* Aqui te queda
tu, por si siente el ruido,
y en casa de Celio espera,
que hasta alli yo irè seguro.
*Bec.* Pues retirate, que llega.

*Escondese, y sale Clotaldo, y el Duque de caza.*
*Clot.* Azia aqui me parece,
por el rumor q̃ entre las hojas crece,
que el javali se esconde.
*Duq.* Bien movida la yerva nos respõde
de su planta valiente. *Clo.* Tira al tien-
*Bec.* No tires, señor, tente, (to.
que yo aunque soy, y he sido
puerco, no puerco javalì.
*Duq.* Escondido,
què hazeis aqui Soldado?
*Bec.* Espulgavame al Sol.
*Duq.* O me han burlado
los ojos, os he visto (to;
otra vez? *Be.* Malo es esto, vive Chris-
*Duq.* Sois Montero? *Bec.* Quisiera;
pero, ni soy Montero, ni montera,
aũque soy Becoquin. *Clo.* Este es criado
de Federico. *Du.* Biẽ, no me è engañado
en que visto os avia. *Clot.* Y es vn loco.
*Duq.* Dexale, pues, q̃ me divierta vn po-
donde està vuestro amo? (co;
*Bec.* D. Arciniega Becoquin me llamo,
oy con otro criado
postas tomò, y no pienso q̃ ha parado
segun gana tenia (beria,
de correr. *Duq.* Y dõde iba? *Bec.* A Ber-
no lo sè, mas lo infiero. *Duq.* De què?
*Bec.* De lo que aqui dixo primero.
*Duq.* Pues què es lo que dezis?
*Bec.* Aquesto no se hiziera en Berberia,
assi muy bien infiero,
que iria donde aquesto no se hiziera.
*Duq.* Y vos què hazeis aqui?
*Bec.* Sigo la caza,
porque aunq̃ Dios me diò tã mala traza,
me diò buen gusto, à vella
vine. *Du.* Que tanto os divertis en ella?
*Bec.* Es cosa singular lo que me agrada.
*Duq.* Qual mejor os parece?
*Bec.* La empanada.
*Duq.* Vos gastais buen humor.
*Bec.* Assi conviene,

por-

porque cada vno gasta lo que tiene.
*Duq.* Idos pues. *Bec.* Que me plaze. *Vas.*
*Du.* Que pocas treguas el cuydado haze
con estos mis rezelos. (los,
*Clot.* Tu vida, grã señor guardẽ los Cie-
su piedad es testigo,
pues del riesgo te avisa tu enemigo.
*Duq.* Què importa, quando incierto
estoy deste enemigo, que encubierto
solicita mi muerte,
y el ignorado mal es el mas fuerte.
*Clot.* Yo assegurarte puedo
de todos. *Duq.* De q̃ suerte? *Clo.* Ya Man-
à Torreblanca passa (fredo
la familia, y la casa,
Enrique (aqui enmudezco) retirado
desde ayer no te ha visto, desterrado
Federico se parte,
no falta mas que assegurar mi parte,
pues con irme, señor, quedas seguro.
*Duq.* Tu te despides?
*Clot.* Tu quietud procuro
à costa de mi honor, y mi esperança.
*Du.* Poco estimas Clotaldo, mi privãça,
y poco el amor mio,
mas porque veas que de tì me fio,
quando de mì à Manfredo he retirado,
y quando à Federico he desterrado,
quando à Enrique he prendido:
si bien esta prision, prision no ha sido,
en fin quando de todos me prevẽgo,
contigo solo à estas montañas vengo,
donde para que veas
que tu solo en mi amor, y gracia sea
el primero, mi vida
quiero fiar de tì, quando rendida
al sueño, los sentidos desvanece,
y assi, Clotaldo, en tanto q̃ me ofrece
la yerva blando lecho,
sè centinela que me guarde el pecho;
y que fio de tì, no solo, advierte,
mi vida, mas la sombra de mi muerte.
*Clot.* Valiente empressa mia,
no perdais la ocasion, vuestro es el dia.
*Duq.* Què dizes?
*Clo.* Que no es mucho que aqui el sueño
se haga señor de tus sentidos dueño,
si assistiendo, y rondando
passas toda la noche assegurando
tu Corte. *Du.* Bien premiado estoy si ad-
assi el nõbre feliz de Justiciero. (quiero
*Fed.* Si aqui à dormir se entrega, *Echase.*
fuerça serà esperar, porque me niega
el passo todo vn monte,
que cierra la salida à otro Orizonte.
*Clot.* Quien en el mundo ha visto
mayores confusiones, que resisto!
mas tarde el pensamiento,
poner quiero en razon mi atrevimento,
yo estoy desesperado,
ya con el de Saxonia declarado,
y estoy tambien de Flor aborrecido,
Enrique (ay Dios!) muerto, ò herido,
pues si escapar no puedo
de Carlos, ò de Enrique, ò de Manfredo,
y ay tantos Potentados
por mi ya en Alemania conjurados,
en tal caso la mia,
ya no es traycion, ya no es alevosìa,
que por guardar mi vida desta suerte
debo darle la muerte,
quiẽ me ha de matar muera. *Vale à dàr.*
*Fed.* Tente traydor, espera.
*Clot.* Valgame Dios! *Duq.* Què es esto?
*Clot.* O suerte ayrada!
*Fed.* Aviendo dispertado tu, no es nada,
que si estando dormido,
necessidad, señor, de mì has tenido,
(assi en tu enojo advierto)
que te temì, mirandote despierto,
que assi lo quieren las desdichas mias,
tu mira Carlos bien de quien te fias.
*Clot.* No intentes de essa suerte
disculpar el querer darle la muerte.
*Du.* Biẽ tu lealtad, y sus trayciones creo,
que si oculto le veo,

y al criado escondido,
quien duda que à matarme aya venido;
mas siguiendole iran las ansias mias. *Vas.*
*Dir. Fed.* Guardate Carlos de quien mas te fias.
*Clot.* Ya no avrà accion que pueda
intentar yo, que bien no me suceda;
mas suele ser mayor la desventura
del infeliz que peca con ventura.
*Vanse, y sale Flor, Laura, y Floro.*
*Laur.* Retirate à este aposento,
pues vès quan rebuelta està
la casa. *Flor.* Amiga, ojalà
que fuera mi monumento,
y muriera en èl. *Laur.* Advierte.
*Flor.* Que he de advertir, si en rigor
sè que es de qualquier dolor
vltima linea la muerte.
Dexadme que muera, pues
acabarà con morir
de vna vez tanto sentir,
y tanto llorar. *Laur.* Despues,
señora, de aver salido
del engaño en que te viste
anoche, te muestras triste?
*Flor.* Essa pues la causa ha sido,
que como los dos huisteis,
y en el riesgo me dexasteis,
quando las luzes matasteis,
lo que passò no supisteis.
Y assi en efecto importò,
para lo que hizo despues
mi padre, confiesso que es
bien que no mereci yo.
Salgamos, dixo, de aqui,
rebozado Cavallero,
que echar à perder no quiero
tan noble casa, y assi,
Enrique que aquesto oyò,
à la poca luz que dava
el balcon, que abierto estava,
tràs el otro se arrojò.
Yo, hecha vna estatua de yelo,
casi difunta quedè,
y aunque este sucesso fue
tan feliz (pluguiera al Cielo!)
fuerça es el aver sentido
el lance, de aver hallado
en mi rexa vn embozado,
y en mi casa vn escondido.
Y al fin, el sentirlo yo
todo me ha de tener triste.
*Floro.* Possible es que no supiste
quien fue el embozado? *Flor.* No.
*Floro.* Seria de los que te aman,
que vna escala facilmente
se puede asir. *Flor.* Dignamente
ladron al amor le llaman.
*Floro.* Laura, bien ha sucedido,
que en ninguno ha sospechado.
*Flor.* Què bien los he desvelado;
el primer sucesso ha sido
que se escapò de criados,
que todos en la ocasion
dize vn discreto, que son
enemigos no escusados. *Sale Manfredo.*
*Manf.* Flor mia? *Flor.* Seais bien venido,
que me has tenido, señor,
llena de assombro, y temor?
dime como ha sucedido?
*Manf.* Salios los dos allà fuera.
*Laur.* Con notable suspension *Vans.*
hablan los dos. *Floro.* Cosas son
del Duque. *Vans.* *Flor.* De què manera
el negocio dispusiste?
*Manf.* Despues, desdichada Flor,
que de aquel sangriento humor
tu me informaste, ya viste,
que yo las puertas cerrè,
porque vernos no pudiera
ningun criado, y tu fuera
te quedaste. *Flor.* Hasta aqui sè.
*Manf.* Luego con solicitud
al cadaver infelize
de vna arca mal capaz hize
triste, y misero ataud.
Despues de imaginaciones
varias que me combatieron,
y que mi discurso hizieron
confusion de confusiones.
Salir me determinè
de la Corte, y à vivir,
mejor dixera à morir,
irme à vna Aldea, porque
tres cosas assi consigo,
dàr al Duque mi señor
este gusto, dàr color
à la tragedia que sigo.
Y al fin, para no vivir

donde cada instante vea
vna sombra horrible, y fea,
que me dè mas que sentir.
Y assi por todo el lugar
varios carros embiè,
con que à todos desvelè,
adonde fuesse à parar
aquella arca, aquesta pues
se llevò à vna casa mia,
que ha dias que està vazia,
al Carmen, porque despues
que anocheza de alli pueda
sacarla con cuerdo intento,
y meterla en vn Convento,
que sepulcro le conceda.
Pues de noche, y disfrazado,
sacando vn arca cerrada
de vna casa despoblada,
y poniendola en sagrado,
mi rezelo se assegura,
tiene lugar la piedad,
mi casa seguridad,
y el cadaver sepultura.

*Salen Becoquin, y Federico, de ganapanes.*

*Flor.* Temerosa te he escuchado.
*Bec.* Notables estratagemas
de amor. *Fed.* Becoquin no temas,
pues hasta aqui hemos llegado.
*Flor.* Es todo lenguas la fama,
y temo que diga el viento;
mas quien es? *Fed.* Deste aposento,
què se ha de sacar, nuesa ama,
que el carro cargado està,
y para llevar el peso
falta mas hato? *Manf.* Con esso
buen hombre os entrais acà:
no ay allà fuera cuidado?
*Fed.* No se enoje su merced,
porque yo solo me entrè
tan necio, y determinado.
Que buena disculpa tengo,
puesto que lo he dicho ya,
que por la hazienda que està
en este aposento vengo.
Y he errado, es cosa llana
en querer, pues està abierta,
sacarla yo por la puerta,
quando otros por la ventana.
Si vuestro enojo cruel
no topa en dezir, que ya
de aqueste aposento està
mudado quanto ay en èl.
*Manf.* No es aquesta la ocasion
de averme enfadado assi,
sino de que entreis aqui,
sin esperar mas razon.
*Flor.* Reñirle à èl no conviene,
sino à quien le dexò entrar;
que razon no ha de guardar,
señor, quien razon no tiene.
Què mas prueba de venir
sin ella, que aviendo ya
dicho que por lo que està
aqui ha venido, dezir
luego, que estarà mudado;
pues si estarlo imaginais,
à què efeto assi os entrais
sobervio, y determinado?
Pues si ya mudado està
venis errados los dos,
porque en estandolo, voz
no teneis que hazer acà.
Y en efecto salios fuera,
que lo que està en este quarto
no se muda aora. *Fed.* Harto,
señora, lo agradeciera
yo à su merced. *Manf.* Pues à vos
que os puede importar esso?
*Fed.* Estoy ya rendido, al passo
que sustentado oy por Dios,
y quisiera descansar,
si es que algun descanso espera
quien vive desta manera.
*Flor.* Puesto que se ha de mudar,
ya que estos dos han entrado,
dexa que saquen, señor,
lo que ay aqui, pues mejor
serà salir deste enfado
de vna vez. *Manf.* Has dicho bien;
ea, esta ropa sacad.
*Flor.* Por esse estrado empezad.
*Fed.* Pues en nombre de Dios tèn.
*Bec.* Toribio vamos sacando
las almohadas assi.
*Manf.* Flor, y Laura estaos aqui,
y vèd lo que van sacando
de aqueste quarto los dos.

*Salen Flor, y Laura.*

*Fed.* Mirad lo que ſacan otros,
que eſta hazienda con noſotros
ſegura eſtà. *Bec.* Si pàr Dios;
buelve Toribio à torcer.
*Fed.* Todo bien aſsi lo và.
*Bec.* Si, que ſeñor mandarà
que nos dèn para beber.
*Fed.* Carga eſte tercio. *Bec.* Yo? *Fed.* Si,
ten firme. *Bec.* Tenedle vos.
*Manſ.* Turbado ando Flor; à Dios. *Vaſ.*
*Fed.* Fueſſe ya tu padre? *Flor.* Si.
*Fed.* Pues ſalgan, ingrata Flor, *Deſcubreſe*,
mudable, falſa, y cruel,
embueltas en fuego, y llanto
mis deſdichas de vna vez.
Salgan, pues, ſalgan del pecho
todos juntos de tropel
los agravios de mi amor,
los deſprecios de tu fee.
Pero ay de mì! que aunque quiero
quexarme de tì, no sè
por donde empiece, que quanto
eſtudio traxe, al vèr
tus ojos, ſe me olvidò,
y entre el dudar, y el temer
mis zelos enmudecieron,
cobardes deben de ſer,
pues ſolo ſaben hablar
donde no ay para què.
*Flor.* Federico, eſpoſo mio,
mi dueño, mi amor, mi bien,
què eſtremos, què ſentimientos
ſon eſtos, què pena es
la que te aflige, què agravio,
què peſar, ò què deſden?
porque ſi te adora el alma,
ſiempre amante, ſiempre fiel,
ſiempre tuya, y ſiempre mia,
de quien te quexas, y à quien?
què trage es eſte, què es eſto,
como buelves ſin temer
los peligros de tu vida?
*Fed.* Aun no lo ſabes bien:
mas como vn Sabio dezia,
donde quiera que yo eſtè,
mis bienes eſtan conmigo,
que allà era hazienda el ſaber;
yo que ſoy Sabio en deſdichas,
puedo dezir al revès,
conmigo traygo mis males,
que ſon mi hazienda tambien,
y aſsi no importa que venga
à morir, pues cierto es,
que aunque me eſtuviera allà,
allà muriera tambien,
y aqui muero con ventaja,
pues yo muero, y tu lo vès.
*Bec.* Pregunto: haze nada al caſo
que yo cargado me eſtè,
que aunque es delante eſte Cielo,
ſoy Atlante muy novel,
y darè con todo en tierra.
*Fed.* Eſſo importa aſsi, porque
ſi alguien viene, te halle aſsi
Becoquin, dando à entender
que vamos ſacando ropa.
*Bec.* El que entrare, ſi me vè,
como cargado, cargando,
no lo entenderà tambien?
*Flor.* Floro ponte tu à eſta puerta,
tu à aquella, porque aviſeis
ſi buelve mi padre: agora
dime tu, ſi ya te vès
à tu voz reſtituìdo,
què quexa (ay de mì! ſi èl
ſabe lo que paſsò anoche,
yo ſoy muerta!) *Fed.* Si dirè,
que no por aver callado
al verte, Flor, olvidè
lo que tengo que ſentir,
antes cobrè aliento, bien
como el curſo de vna fuente,
que eſtorvandole el correr
con la mano, ſe haze atràs,
falta vn inſtante, y deſpues
buelve con mayor violencia;
aſsi mis ojos tambien,
que corren ſiempre deſdichas,
en el punto que te vèn
ſe ſuſpenden aquel rato,
eſtorvados del placer
de verte, con mayor fuerça
buelven al llanto deſpues,
porque el poder reſiſtido
corre con mayor poder.
*Flor.* Proſigue, y no hagas cobardes
los zelos, que ſiempre fue
ſu opinion el ſer valientes;

mas muy de valientes es,
quando riñen sin razon
acobardarse, y temer.
*Fed.* Pues ya es forçoso el hablar,
perdona Flor si esta vez
pierdo el respeto à tu honor,
que no ay zeloso cortès.
*Flor.* Del mal que vienes herido
sola de esta suerte sè,
y antes que me digas mas,
si te puede merecer,
mi amor alguna fineza,
te suplico que me dès,
Federico vna palabra. *Fed.* Si doy.
*Flor.* Persuadete. *Fed.* A què?
*Flor.* A que no te he ofendido,
y que mi honor, y mi fee
al lado viven del Sol,
y con mas ventajas que èl,
à que te amo como à esposo,
y alfin, señor, aunque estès
persuadido à tus agravios,
soy quien soy, di agora, pues.
*Fed.* Ya no tengo que dezir,
porque si no he de creer
que faltas, Flor, à quien eres,
siendo mudable, y muger,
no tengo de què quexarme;
y assi yo, yo callarè
el aver visto en tu calle,
(visto dixe) yo me errè,
que no lo vi (ay quien callara)
enfin no dirè que sè
que estuvo en tu calle gente,
que se arrojado tambien
de tu balcon vna escala,
fuera ojalà su cordel
vn lazo para mi cuello,
pues subiò por ella quien
es mas dichoso que yo,
porque menos firme es,
que entrò dentro, que passò
lo que los dos os sabeis:
si esto no he de creer, digo
que es verdad que dizes bien,
que se engañò quien lo viò;
y pues que mentira fue,
à Dios Flor, guardete el Cielo,
quien eres seràs (si a fee)
pues no es faltar à quien eres,
que en esto eres muger.
*Flor.* No has de salir, oye, espera.
*Fed.* Sueltame Flor. *Flor.* Oyeme.
*Fed.* No es possible, cree de mi
que no has de bolverme à vèr
en tu vida, y plega à Dios,
que las nuevas que te dèn
de mi, sean que à las manos
de vn traydor. *Flor.* La voz detèn
mi señor, mi señor dixe,
yerro de la lengua fue,
porque quien ofende amando,
ni es mio, ni lo ha de ser.
*Fed.* No te arrepientas, que yo
la palabra tomarè.
*Flor.* Pues has de oirme. *Fed.* Yo te creo
sin hablar, no ay para què.
*Flor.* Pues no has de salir de aqui
hasta escucharme. *Fed.* Dì, pues.
*Flor.* Nunca has visto, Federico,
(que he de valerme tambien
de comparaciones yo)
vn vidrio, que al Rosicler
del Sol finge mas colores
en verde, y azul papel,
que dibuxò en Cielo, y tierra
el apacible pinçel
de naturaleza, y luego
el color; al parecer
que es fingido, del cristal
no dexa señal despues?
assi, aunque los zelos tuyos
te hagan terminar, y vèr
sombras, fantasmas, visiones,
con voz, con cuerpo, con ser,
son aparentes no mas,
que zelos saben hazer
de las lagrimas cristales,
y assi vn zeloso tal vez,
aunque lo que vè es verdad,
es mentira lo que vè.
Esto el alma te assegura,
y assi te digo que fue
apariencia solamente,
que no te pudo ofender.
Vete agora, vete agora,
vete Federico, pues.
*Fed.* Agora no quiero irme,

que

que primero he de saber
de tu boca si es verdad
lo que te he dicho. *Flor.* Si es.
*Fed.* Luego llegò el embozado? *Flor.* Si.
*Fed.* Abierto vn balcon, y en èl
vna escala? *Flor.* No lo niego.
*Fed.* Y subiò vn hombre?
*Flor.* Assi fue. *Fed.* Entrò en tu quarto?
*Flor.* Es verdad. *Fed.* Hablò contigo?
*Flor.* Tambien. *Fed.* Y no me lo niegas?
*Flor.* No. *Fed.* Porquè, di fiera, porquè;
pues que ya me contentava,
aunque es cierto que lo sè,
con que lo negaras tu:
mira que poco à deber
te llego, pues no te debo
vna mentira (hà cruel!)
porquè, porquè no me engañas
si quiera ingrata? *Flor.* Porque
es verdad quanto me acusas,
no el ser mudable, y infiel,
y yo no quiero negarlo,
dando con esto à entender,
que si mi culpa es mentira,
lo es mi disculpa tambien;
que el que ha de dezir verdad,
Federico, no ha de hazer
el prologo con mentira,
porque el mentiroso es bien
no creerle las verdades,
quando las diga despues.
*Bec.* Pues si và à dezir verdad,
ya no puedo mas tambien: *Dexale.*
què pesado es vn estrado,
los diablos carguen con èl. (Dios,
*Fed.* Disculpa ay? *Flor.* Si. *Fed.* Plega à
no dudes, prosigue pues:
quien puso la escala? *Flor.* Nadie.
*Fed.* Quien el embozado fue?
*Flor.* No le conocì. *Fed.* Aquientrò
en tu quarto. *Flor.* No lo sè.
*Fed.* Pues donde està la disculpa?
*Flor.* En no saberlo. *Fed.* Muy bien;
y disculpa es no saberlo,
de suerte que yo he de vèr
los agravios cara à cara,
y las disculpas por fee?
à Dios Flor, tienes razon;
*Flor.* Si quisieres irte, vè,
que no ay mas satisfaciones
que darte, que no saber
quien, porque si le huviera
hablado supiera quien:
vete, vete, y plega à Dios
que las nuevas que te dèn
de mì, sean que mi muerte
ha sido. *Fed.* Detèn, detèn
las maldiciones, Flor mia,
(mia dixe) yerro fue
de la voz, que por costumbre
pronuncia amores tal vez.
*Flor.* No tienes que arrepentirte
que yo no te tomarè
la palabra. *Fed.* Luego estàs
enojada tu tambien?
*Flor.* Si, pues que de mì has tenido
tan baxo concepto. *Fed.* Quien
no tuvo zelos amando?
*Flor.* Quien amò con firme fee.
*Fed.* Aunque vaya yo enojado
no lo quedes tu esta vez,
haga las pazes el tiempo
que nos falta. *Flor.* Mal podrè
resistirme à mi deseo
quando estoy queriendo bien
mi señor, yà sin errarme,
sino porque lo has de ser;
à Dios Federico. *Fed.* A Dios
Flor. *Flor.* Bolverète à vèr?
*Fed.* Si, que ya no he de ausentarme.
*Flor.* Como?
*Fed.* Importame tambien.
*Flor.* Pues en Torreblanca estoy.
*Fed.* Pues à Torreblanca irè.
*Flor.* Ay perdido dueño mio!
*Fed.* Ay mi mal logrado bien!

*Bec.* Ay mì bien pesado estrado,
el diablo te lleve amen. *Vans.*
*Sale Manfredo disfrazado.*
*Manf.* Quien se viò mas afligido,
ni en mas peligroso empeño,
que yo, sin que fuesse dueño
del delito cometido?
retirado, y escondido
mi desdicha me buscò
en mi casa, alli me hallò
sin llamarla con mi dicha,
que aun no fuera mi desdicha
quando la llamara ya.
Oculte el noble delito
de Flor, por salvarme à mì,
y truxe advertido aqui
con vn secreto infinito
el arca que solicito
de aqui sacar escondida,
sin que à otro testigo pida
favor, porque desta suerte
lleve vna muerte à otra muerte,
que ya no es vida mi vida.
Yà solo en la calle estoy,
abrir esta puerta puedo;
con pabor, assombro, y miedo,
confiesso que à verte voy
joven inteliz, no doy
passo que no me parece
que se eriza, y estremece
el cadaver (suerte dura!)
pidiendo la sepultura,
que ya mi valor le ofrece.
*Vase, y sale Federico, y Becoquin.*
*Bec.* Quien ha de entenderte? *Fed.* A mì
apenas me entiendo yo.
*Bec.* Yà no has de partirte? *Fed.* No.
*Bec.* Y has de quedarte aqui? *Fed.* Si.
*Bec.* Pues como has de estàr aqui
despues de averte passado,
señor, lo que me has contado?
*Fed.* Por esso mismo no quiero
ausentarme, que assi espero
quedar, Becoquin, vengado.
*Sale Manfredo con vn arca.*
*Manf.* Aunque se esfuerça el valor,
las fuerças no lo consienten,
bueno es antes que se intenten
mirar las cosas mejor.
Mas dos hombres veo, el vno
podrà ayudarme: mancebo
por vuestro trage me atrevo
en caso tan oportuno.
Esta arca aveis de llevar
aqui cerca, y daros quiero
vuestro trabajo primero,
y despues à refrescar;
tèn amigo de essa parte.
*Fed.* Bien por Dios, voy ocupado.
*Manf.* Pues yo que estoy yà empeñado
en esto, ò he de matarte,
ò has de hazello. *Fed.* Lance fuerte!
si me quiero resistir
podrà Justicia venir,
y conocerme, de suerte,
que à mi dicha corresponde
la ocasion, ya es fuerça aqui
llevalla, pues vengo assi:
ayude, y digame adonde
se ha de llevar. *Manf.* Id delante,
que yo os seguirè. *Fed.* Tome.
*Bec.* Què quieres? *Fed.* Aguardame
en esse puesto vn instante.
*Bec.* Aqui aguardo. *Manf.* Gente siento;
por si fuere el Duque, es bien
irme. *Salen el Duque, Clotaldo, y gẽte.*
*Clot.* Deteneos. *Fed.* A quien?
*Clot.* Al Duque. *Fed.* Gran cosa intento;
què mandais? tenido estoy.
*Clot.* Què es aquesto què llevais?
*Fed.* Vn arca. *Clot.* Y adonde vais?
*Fed.* No sè por Dios donde voy;
ai detràs su dueño viene,
èl les dirà donde và.
*Clot.* Adonde viene? *Fed.* Aì està:
parece que gusto tiene

de

de verme cargado. *Clot.* Aqui
no viene nadie; este es
ladron. *Duq.* Prendedle, y despues
lo sabremos. *Fed.* Ay de mì!
*Duq.* Reconocedle. *Llegan luz.*
*Clot.* Señor,
Federico es. *Duq.* Desta suerte.
*Clot.* Sin duda à darte la muerte
viene en tal trage. *Fed.* A rigor.
*Duq.* Lo que en el arca ay mirad.
*Clot.* Dame la llave. *Fed.* Què llave?
viòse desdicha mas grave?
*Duq.* Luego la descerrajad.
*Criad.* Abierta pienso que viene,
con solo vn cordel liada.
*Duq.* Desliadla: *Criad.* Desliada
està. *Duq.* Vèd lo que contiene.
*Clot.* Jesvs, y que mal olor,
llega essa luz, ello es cierto,
cuerpo muerto es. *Du.* Cuerpo muer-
*Clot.* Este es Enrique, señor. (to?
*Fed.* Valgame el Cielo! *Duq.* Llevad
preso al traydor, y aquesta arca
despojos de fiera parca
entre los dos os cargad
para darle sepultura.
*Fed.* Cielo, à quien desdicha igual
sucediò? *Clot.* Con suerte tal
oy mi dicha se assegura.

## JORNADA TERCERA.

*Salen Manfredo, y Flor.*

*Flor.* Prosigue, que estoy señor
de tus razones pendiente,
y dando gracias al Cielo,
que deparar te quisiesse
aquel hombre. *Manf.* Como digo,
en viendo que diligente
bolviò la espalda el buen hombre,
presumo que vn Angel fuesse,
dexèle alargar delante,
porque si à reconocerle
llegassen. *Sale Laura.*
*Laur.* Señora. *Flor.* Què ha sucedido?
*Manf.* Què tienes?
*Laur.* Desde essa torre, atalaya
del Sol, he visto que vienen
de la Corte hombres armados,
que cercan, y que guarnecen
vuestra carroza, no sea
que ayan venido à prenderte
por el enojo del Duque.
*Manf.* La fortuna echò la suerte,
sin duda que se han hallado
testigos que me condenen;
que harè Flor? *Flor.* Huye señor.
*Manf.* Si podrè salir. *Laur.* No puedes,
que à la puerta parò ya
esta carroza, en que viene
Clotaldo, y vn hombre, à quien,
mas pintarlo no conviene,
quando todos por la sala
entran ya. *Flor.* No te despeñes,
triste pensamiento, no
me arrasires, discurso tente.
*Sale Clotaldo, y Federico con prisiones, vendado los ojos.*
*Clot.* Entrad vos solo conmigo,
todos los demàs se queden:
señor Manfredo? *Manf.* Señor
Clotaldo, pues desta suerte
vos en mi casa; què es esto?
*Clot.* Importa que solo quede
con vos. *Manf.* Pues dexadnos solos.
*Flor.* Dizen que astrologo suele
ser el coraçon, y yo
presumo que he de creerle,
que en las desdichas no ay
astrologo que no acierte. *Vanse.*
*Clot.* Ay bella Flor, quanta culpa
en estos sucessos tienes!
*Manf.* Ya estoy solo. *Clot.* Pues leed.
*Dale vn papel.*
*Manf.* Decreto del Duque es este.
*Lee.* Manfredo, Conde de Amxi,
à mi servicio conviene,

que

de verme cargado. *Clot.* Aqui
no viene nadie; este es
ladron. *Duq.* Prendedle, y despues
lo sabremos. *Fed.* Ay de mì!
*Duq.* Reconocedle. *Llegan luz.*
*Clot.* Señor,
Federico es. *Duq.* Desta suerte.
*Clot.* Sin duda à darte la muerte
viene en tal trage. *Fed.* A rigor.
*Duq.* Lo que en el arca ay mirad.
*Clot.* Dame la llave. *Fed.* Què llave?
viòse desdicha mas grave?
*Duq.* Luego la descerrajad.
*Criad.* Abierta pienso que viene,
con solo vn cordel liada.
*Duq.* Desliadla: *Criad.* Desliada
està. *Duq.* Vèd lo que contiene.
*Clot.* Jesvs, y que mal olor,
llega essa luz, ello es cierto,
cuerpo muerto es. *Du.* Cuerpo muer-
*Clot.* Este es Enrique, señor. (to?
*Fed.* Valgame el Cielo! *Duq.* Llevad
preso al traydor, y aquesta arca
despojos de fiera parca
entre los dos os cargad
para darle sepultura.
*Fed.* Cielo, à quien desdicha igual
sucediò? *Clot.* Con suerte tal
oy mi dicha se assegura.

## JORNADA TERCERA.

*Salen Manfredo, y Flor.*

*Flor.* Prosigue, que estoy señor
de tus razones pendiente,
y dando gracias al Cielo,
que deparar te quisiesse
aquel hombre. *Manf.* Como digo,
en viendo que diligente
bolviò la espalda el buen hombre,
presumo que vn Angel fuesse,
dexèle alargar delante,
porque si à reconocerle
llegassen. *Sale Laura.*
*Laur.* Señora. *Flor.* Què ha sucedido?
*Manf.* Què tienes?
*Laur.* Desde essa torre, atalaya
del Sol, he visto que vienen
de la Corte hombres armados,
que cercan, y que guarnecen
vuestra carroza, no sea
que ayan venido à prenderte
por el enojo del Duque.
*Manf.* La fortuna echò la suerte,
sin duda que se han hallado
testigos que me condenen;
que harè Flor? *Flor.* Huye señor.
*Manf.* Si podrè salir. *Laur.* No puedes,
que à la puerta parò ya
esta carroza, en que viene
Clotaldo, y vn hombre, à quien,
mas pintarlo no conviene,
quando todos por la sala
entran ya. *Flor.* No te despeñes,
triste pensamiento, no
me arrasires, discurso tente.
*Sale Clotaldo, y Federico con prisiones, vendado los ojos.*
*Clot.* Entrad vos solo conmigo,
todos los demàs se queden:
señor Manfredo? *Manf.* Señor
Clotaldo, pues desta suerte
vos en mi casa; què es esto?
*Clot.* Importa que solo quede
con vos. *Manf.* Pues dexadnos solos.
*Flor.* Dizen que astrologo suele
ser el coraçon, y yo
presumo que he de creerle,
que en las desdichas no ay
astrologo que no acierte. *Vanse.*
*Clot.* Ay bella Flor, quanta culpa
en estos sucessos tienes!
*Manf.* Ya estoy solo. *Clot.* Pues leed.
*Dale vn papel.*
*Manf.* Decreto del Duque es este.
*Lee.* Manfredo, Conde de Amxi,
à mi servicio conviene,

que

que estè en Torreblanca preso
Federico, en lo mas fuerte
della, donde el Sol apenas
por solo vn resquicio entre.
No le quiteis las prisiones,
y ninguno à hablarle llegue
sino vos, y assi vos solo
le llevad lo que comiere:
esto imparta à mi honor, esto
lo mando, pena de muerte.
*Clot.* Y yo assi os lo notifico.
*Manf.* Yo lo obedezco; y si puede
informarse mi cuydado,
dezidme, què caso es este,
porque prende à Federico?
*Clot.* Por las sospechas que tiene
de la traycion que sabeis,
y porque diò à Enrique muerte.
*Manf.* A Enrique diò muerte? *Clo.* Si;
quedad con Dios: imprudente
coraçon mio, pues tanto
solo à profanar te atreves,
y sabes por los efectos
que Flor ama, estima, y quiere
à Federico, no temas,
sino impossibles emprende,
no pierdas las ocasiones,
que el Cielo te favorece. *Vas.*
*Flor.* De aqui me llevò el temor,
y aqui el temor me buelve; *Al paño.*
sin que mi padre me vea,
detràs de aquestos canceles
le oirè. *Manf.* Preso Federico,
yo Alcayde, mi casa el fuerte,
y por la muerte de Enrique,
què enigma, Cielos, es este?
*Flor.* Muerte, Enrique, y Federico
dixo, demos neciamente
otro passo à vèr què dizen
Federico, Enrique, y muerte.
*Manf.* Yo he de salir desta duda,
*Descubrele.*
Federico, ya os consiente
mi valor, que en tantas penas
la luz del Sol os consuele.
*Fed.* El mayor consuelo mio,
es, señor Manfredo, verme
preso en vuestra misma casa,
dichoso el que en ella muere.
*Flor.* Què miro? pues mis desdichas
ir adelante no pueden,
demos otro passo atràs.
*Manf.* En tan rigurosa suerte
poder dispensar quisiera,
en este orden, y que fuesse
hospedage generoso;
pero yo. *Fed.* No ay que ofrecerme
merced ninguna, el rigor
executad de las leyes,
que à vn poderoso enojado,
y à vn enemigo valiente
no vence quien se resiste,
sino quien se humilla vence.
*Flor.* Ya que mis desdichas veo,
oìrlas quiero claramente;
demos otro passo. *Manf.* Quien
discurre tan cuerdamente,
disculpe mi accion; venid
donde vna torre os encierre,
y donde el Sol no os visite.
*Fed.* A todo estoy obediente.
*Manf.* Seguidme, pues; pero en tanto
dezidme, què caso es este?
*Fed.* Lo que èl sabe me pregunta;
mas contarselo previene.
Sali desterrado. *Manf.* Ya
lo sè. *Fed.* Bolvì neciamente
en este trage à la Corte,
nunca à la Corte bolviesse.
*Manf.* Pues què os sucediò? *Fed.* Topè
vn hõbre. *Manf.* Si. *Fed.* q̃ por verme
en este trage, me dize
que vn arca suya le lleve.
*Manf.* Valgame el Cielo, què escucho;
que à quien dì el arca fue este!
y por què no os escusasteis,

siendo vos? *Fed.* Porque valerse
quito del valor, y yo,
porque no me conociessen,
si acaso alguno llegava
antes quise parecerme
à mi trage, que à mì mismo;
que es el accion mas prudente,
saber vn hombre medirse
à lo que pide su suerte.
*Manf.* No conocisteis quien era?
*Fed.* Quando yo le conociesse,
soy Cavallero, y por mì
ninguno ha de perder; fuesse;
y yo encontrado del Duque,
fue fuerça el reconocerme
el rostro, mas en el alma,
que el de rebozo vè siempre.
Ofendiòse en verme assi,
porque el mudar trage tiene
ya confessado el delito,
que no ha imaginado hazerse:
quiso saber què llevava,
que como el Cielo previene,
que nada puede ocultarse
(aunque èl sabe que inocente
estoy en aquesse caso)
quiso que en mis manos viesse
calificado el delito,
quando el alma echar no puede.
Abriòla, y hallò (ay de mi!)
de Enrique (infelize suerte!)
la imagen en el cadaver,
buelta à su primera especie:
Clotaldo en fin (à traydor)
del sucesso muy alegre
(por ocasiones que callo)
me confirmò delinquente,
no solo desta desdicha,
mas de que quise atreverme
à matar al Duque, y bien
sabe èl que en esso miente.
Pero si de las supremas
causas las segundas penden,
y el Cielo por sus juyzios,
que investigar no conviene,
quiso que en agenas culpas
proprias penas redimiesse.
Yo estoy contento Manfredo,
pues no haze dura la muerte
la pena, sino la culpa;
y assi, quien ninguna tiene,
aunque con el vulgo muero
infamado, alegre muere,
pues morir por la verdad
es la mas felize suerte.
*Manf.* Sabe Dios quanto me pesa;
que este agravio quiere hazerle
oy el Duque à mi valor,
pues de mas de que inocente
sè que moris, sois mi amigo.
*Flor.* Ay Dios, quien hablar pudiesse;
mas el callar, no es valor
quando assi el honor se ofende.
*Manf.* Venid Federico. *Fed.* Vamos.
*Manf.* El Cielo amigo os consuele.
*Fed.* El mi inocencia defienda. *Vase.*
*Flor.* Y èl tan gran traycion revele:
Ay de mì, si las desdichas
reposo, y numero tienen,
y conforme los sugetos
dà el Cielo males, y bienes,
como en mis males ordena
que vnos con otros se encuentren?
Si es fuerça salir vn cuerpo
para que el cristal se llene
de otro, como estando llena
vn alma, otros caber pueden?
Pero como en la constancia
es mi valor tan valiente,
assi los males se miden
con el sugeto que tienen.
Pues no tengo de rendirme,
siempre amante, firme siempre,
escollo expuesto à las olas,
roca firme à sus baybenes
ha de hallarme la fortuna,
viva, y muerta eternamente.
Ya mi padre avrà cerrado
las puertas, y como suele,
se irà à reposar; las llaves
he de procurar cogerle,
y vèr à mi amado esposo,
aunque honor, y vida arriesgue.
*Sale Becoq.* De esperar desesperado,
he venido à resolverme
à aguardar aqui à mi amo,
centro solo, donde suele,
como del imàn traido,

hallarse naturalmente.
*Flor.* Quien es? *Bec.* Bueno. *Flor.* Becoquin?
*Bec.* Tan poco mi amor te debe,
que agora me desconeces?
*Flor.* Antes para conocerte,
linçe suele hazerle el alma,
como estrella que procede
las luzes del Sol que adoro.
*Bec.* Ya Ocaso soy do perecen:
has visto acaso à mi amo?
*Flor.* Acaso no pude verle,
muy de proposito si,
que de proposito quieren,
los Cielos que muera yo.
*Bec.* De què manera? *Flor.* No aprietes
las cuerdas à mi tormento;
pero vèn, si verle quieres,
cargado el cuerpo de hierro,
si el alma de penas fuertes.
*Bec.* Què està preso? *Flor.* Preso està
en essa torre, y de suerte,
que no sè si saldrà vivo;
mas si saldrà, aunque mil vezes
muera yo. *Bec.* Encontròle el Duque?
*Flor.* Y en trançe amigo tan fuerte,
que confirmò sus sospechas.
*Bec.* Plegue al Cielo que por verle
no me aprieten las agallas,
como à muchos acontece.
*Vanse, y sale el Duque, y Clotaldo.*
*Clot.* Digo que serà mejor,
por ser del Pueblo querido,
que en la carcel, y sin ruido,
pruebe, señor, tu rigor,
porque del vulgo adorado,
aunque voz de Dios le llaman,
tal vez su deidad infaman,
quando juzga apassionado.
Y assi si quieres hazer
informacion de su vida,
al que oy prendes homicida,
libre mañana has de vèr.
*Duq.* Mucho mi amor le disculpa,
pues siempre conocì en èl
alma noble en pecho fiel.
*Clot.* Si halla disculpa la culpa,
en ti, quien le ha de culparè.
tambien yo abonarle quieros,
pero temo que el azero
que allà no pudo emplear,
de luto, y llanto no vista
este miserable Estado.
*Duq.* El aprieta demasiado;
fiera, y horrible conquista!
vè dile à Manfredo. *Clot.* Què
mandas señor que le diga?
*Duq.* Hà embidia fiera enemiga!
dile pues. *Clot.* Què le dirè?
*Duq.* Dile. *Clot.* Què señor? *Duq.* Nadas,
hà Cielos, què gran rigor!
*Clot.* Què he de dezirle señor?
*Duq.* Dirasle (hà fortuna ayrada!)
*Clot.* Bien de mis dichas dudè.
*Duq.* Dile, pues, que à Federico,
que mal à postrar me aplico,
la echura que levantè;
dile, que allà en la prision
le dè vn garrote (ay de mi!)
*Clot.* Harelo, señor, assi. *Vas.*
*Duq.* Què terrible es la passion
que aqueste siempre ha mostrado,
contra Federico; y yo,
si el alma no sè engañò,
della misma he confirmado,
que està de todo inocente,
que hombre de tan gran valor,
que ofendido à el ofensor,
honrado como valiente
sufre sin mostrarse ayrado,
y enmedio de tanta injuria
sabe refrenar su furia,
pacifico, y reportado,
muestra como por cristal,
à donde el Sol rebervera,
que à pesar de embidia fiera
goza alma noble, y leal.
Oy la postrera experiencia
de su lealtad he de hazer,
para poder convencer
la ambicion con la inocencia.
A velle à la carcel voy,
porque desta vista infiero,
pues me llaman justiciero,
ha de ser juzgado oy.
*Vase, y sale Federico, Flor, y Becoquin.*
*Fed.* Ya no por carcel, por Cielo
podrè esta torre tener,
pues que te merecì vèr.

Ya ningun daño rezelo,
que si la muerte temi,
no fue, bellissima Flor,
temerla por su rigor,
sino por quedar sin tì,
aunque si las almas son
eternas, podrà la muerte
privarme del bien de verte,
no de tu dulce prision.
Que si eterna has de vivir,
y eterno has de ser tambien,
no priva de tanto bien
la desdicha de morir.
Pues si los cuerpos divide,
quedando ausentes las almas,
nuevos Laureles, y Palmas
à mis dichas apercibe.
Pero mal mi bien empleo
vn tiempo tan deseado,
pues con penas he mezclado
las glorias que ya posseo:
como estàs? *Flor.* No has visto
quando entre rosados velos
busca el Sol nuevo Orizonte,
dexando en nuestro Emisferio
los ayres en nuevo assombro,
la tierra en mudo silencio.
Los animales confusos,
cubiertos de horror el cuello,
hasta que buelve à adorarlo
con nuevas madexas, siendo,
si su ausencia muerte à todo,
vida, y ser su nacimiento;
pues si assi el alma que vive,
ausente de los reflexos,
que de la luz de tus ojos
comunica, ausente dellos,
muere à todas sus potencias,
muere à todo sentimiento,
hasta que buelve à gozar
de tu vista rayos nuevos.
*Fed.* Ay Flor del alma, ya Flor
de verde, y caduco almendro,
que por vestirse temprano,
nunca diò fruto à su dueño:
si fuy tu Sol, y te diò
verdor lozano mi aliento,
oy serà fuerça gozarle,
pues son mi Ocaso estos hierros
ay Flor! *Flor.* No llores, bien mio,
que si soy tu Flor, yo espero
verte presto renacer
con resplandores Febeos,
siendo en tus muertas cenizas
el Fenix tu de tì mesmo;
sirviendo aquestas cadenas
de secos ramos Sabeos,
repitiendo siempre vidas
inmortal contra los tiempos.
*Bec.* Lo aveis tan bien discurrido,
que à interrumpir no me atrevo
tambien sentidos pesares;
mas ay la puerta han abierto,
tu padre viene. *Flor.* No importa,
que con su licencia vengo.
*Sale Manfredo con vna cesta.*
*Manf.* Siempre es noble la piedad,
hija. *Flor.* Señor. *Manf.* Vete presto,
porque he visto de la Corte
venir gente, aunque de lexos,
por si es recado del Duque.
*Flor.* Solo tu gusto deseo;
à Dios señor Federico.
*Fed.* Pagueos, bella Flor, el Cielo
esta piadosa visita.
*Bec.* A Dios tambien, pues no puedo
assistir à tus prisiones. *Vans.*
*Fed.* El deseo os agradezco.
*Manf.* Sentaos, y come vn bocado,
Federico, que yo espero,
veros libre, porque son
las coleras de los dueños
tempestades, que en vn hora
muestran el Cielo sereno.
*Fed.* Ay mi Manfredo, ay amigo,
si lo dezis por consuelo,
yo lo agradezco. *Manf.* Comed.
*Fed.* No podrè. *Manf.* Pues por lo menos
bebed, y confortaréis
el estomago. *Fed.* No tengo
sed. *Manf.* Bebed por vida mia.
*Fed.* Por el juramento bebo. *Bebe.*
*Manf.* Pues à Dios; porque no es bien
que me encuentren acà dentro,
si son Ministros del Duque
los que vienen. *Fed.* Solo espero
despues del Cielo, en tus manos.
*Manf.* Cree que tu bien intento.

*Vase, y sale Flor, y Clotaldo.*

*Flor.* Para darle de comer,
como su Alteza ha mandado,
en este punto ha baxado
èl solo. *Clot.* Quierole vèr,
que ay nueva orden. *Flor.* No serà,
viniendo por vuestra mano
muy piadosa (ha vil tyrano!)
*Clot.* El serlo, en la vuestra està;
como vos querais que viva,
haziendo feliz mi suerte,
vivir podrà, aunque à la muerte
traygo orden que le aperciba.
*Flor.* Nunca esperè de vos menos.
*Clot.* Què respondeis, bella Flor?
sino à mi amor, à su amor
se lo debeis, quando llenos
estos Estados estàn,
que al Duque traydor ha sido,
què en Saxonia le ha vendido,
y que ha muerto à Enrique, dàn
mis intentos nuevo medio
para librarle, si vos
me quereis bien. *Flor.* Vive Dios,
villano, que si el remedio,
no digo yo de vna vista,
pero del mundo, estuviera
en que yo bien te quisiera,
fuera del mundo homicida.
Vete, y dale tu recado,
y dixe bien, pues arguyo,
que si es de su muerte, es tuyo;
y no de quien te ha embiado
à mi padre; que antes quiero
verle muerto con honor,
que no obligarle al amor
de vn falso, de vn lisongero.
*Clot.* Pues advierte; mas aqui
viene Manfredo, callar
importa, y dissimular,
que mi negocio hago assi.
*Sale Manf.* Clotaldo? *Clot.* Amigo Manfredo?
el Duque como confia
de vuestro valor, me embia.
*Flor.* Toda el alma cubre vn miedo.
*Clot.* A que porque no alborote
de Federico la muerte.
*Flor.* Ay Dios, y què dura suerte!
*Clot.* Le mandeis dar vn garrote
en la prision; mas èl
viene aqui, y os lo dirà.
*Sale el Duq.* Adonde Manfredo està?
*Manf.* A tus pies. *Duq.* O amigo fiel;
pues què ay del preso? *Manf.* Señor,
tus ordenes no he excedido;
por mis manos ha comido
siempre. *Duq.* Tirano rigor;
verle quiero. *Manf.* Voy por èl. *Vas.*
*Clot.* Mira, gran señor, que queda
libre, como verte pueda
el rostro. *Flor.* Ha barbaro infiel!
*Duq.* Mis descuidos perdonad
bella Flor. *Flor.* Dame tus pies.
*Duq.* Con quien vuestro hermano es,
con mas llaneza os tratad;
mi padre es el Conde, y yo
por mi hermana os he tenido.
*Flor.* Honrar vuestra hechura ha sido.

*Sale Federico, y Manfredo.*

*Fed.* Yà à vuestras plantas llegò,
gran señor, vn desdichado,
dichoso en averos visto.
*Duq.* Què mal la piedad resistio;
despejad. *Clot.* Cla, cuydado. *Vas.*
*Duq.* Y pues, Federico, què
descargos à tantos cargos,
despues de tiempos tan largos,
como en mi casa os honre,
teneis que dàr, que yo mismo
(mirad que grande es mi amor)
por el vltimo favor,
de amor, al fin barbarismo,
los quiero de vuestra boca
oir, dezid, proponed,
y de mi piedad creed
esto. *Fed.* Y à essa sola invoca
este triste, desvalido
de la fortuna, y de vos,
aunque muy bien sabe Dios,
señor, que no os he ofendido.
*Duq.* A los tratos de Saxonia,
què dezis? *Fed.* Que de mi vida,
siendo yo mismo homicida,
sea vltima ceremonia,
ser de todos blasfemado,
como el traydor mas aleve,
si el pensamiento mas leve
de mi parte os ha agraviado.

*Duq.* Y en el quererme matar,
en la caza? *Fed.* Ya el honor
es quien me fuerça, señor,
si me forçava à callar
mi valor, à que publique,
aunque con agena culpa,
la verdad en la disculpa.
*Duq.* Valgame Dios; y de Enrique
muerto por vos, pues hallado
fue en vuestros ombros, quien duda
que queda la lengua muda,
como el animo postrado.
*Fed.* Carlos, Duque de Borgoña,
de Austria generosa rama,
descendiente del que puso
su estoque en la Casa de Austria.
Yà es tiempo que mis verdades,
puertas al silencio abran,
y lisongeros cobardes,
descubran fingidas caras.
Yà sabes con la lealtad
que te servì vezes tantas,
yà en la paz, y yà en la guerra,
dando plumas à la fama,
y que mi sangre no debe
à la mejor de Alemania
nada; pues oyeme agora,
veràs que lo son del alma
en esta Ciudad, que inunda,
mas que con liquida plata
el gran Danubio, con sangre
de enemigos en su infancia.
En competencia servì
à vna bellissima Dama,
(si, tan noble como hermosa,
tan prudente como honrada)
de essa es finge esse Clotaldo,
mas con fortuna contraria,
pues le despreciava à èl
al passo, que à mì me amava.
Sucediò lo de Saxonia,
el traerte aquellas cartas,
el guante de desafio,
el perder por èl tu gracia;
y al fin el ir desterrado,
si es el ausencia en quien ama
muerte civil, que los cuerpos
perdona, y las almas mata.
Tu, señor, lo considera,
si acaso de veras amas,
pues este tirano Imperio
se estiende à fieras, y plantas;
Partime, y à mi criado,
diziendo donde esperava,
orden dì que aquella noche
la calle, y puertas rondara
de mi dama; alfin, lo hizo,
quando mudable, ò ingrata;
(ò quizà como ella dize,
y es lo cierto) desdichada
ocasion à su hermosura,
que vn galan con vna escala;
no sè que Clotaldo fuesse,
si bien lo revela el alma,
escalò por vn balcon
la fuerça mas soberana
que puso el Cielo en la tierra,
de armas de honor pertrechada;
trato que baxar le obliga
mentidas sus esperanças.
Esto me estava contando
mi criado, quando à caza
llegaste à la misma parte
adonde yo le aguardava.
Escondime, que el respeto
del dueño tiene por sacra
ceremonia vn pecho noble;
recostaste en la falda
de aquel apacible monte;
y de alli à poca distancia
vì que sacava el traydor,
para matarte la daga:
salì à librarte, aunque tu,
ò mi desdicha, me paga
mal esta accion, que infelizes
con los servicios agravia.

Bolvia bien disfrazado
por desmentir assechanças;
(valgame el Cielo! què es esto?
què confussiones, què bascas
siente el pecho) al fin, señor,
(Jesvs, el alma se arranca!)
encontrè vn hombre cargado
de aquella infelize carga,
que como me viò vestido
destas pobres antiparas
(què es esto Cielos!) me obliga
à que la caxa le trayga:
yo por no ser conocido
no resistì, tu rondavas,
me encontraste, aqui preso
me embiaste: fuego exala
el coraçon (Cielos muero!)
sirvan de tumba tus plantas
al cuerpo mas infelize,
concha de la mas preciada
perla, que el honor vincula
en sus vividoras aras:
todo el Cielo sea conmigo.
Jesvs, valedme. *Cae en sus brazos.*

*Duq.* El te valga;
viòse caso mas horrendo!
què vna pena imaginada
baste quitarle la vida
à vn hombre de prendas tantas!
Ola Cloraldo, Manfredo. *Salē los dos.*

*Clot.* Señor. *Mā.* Señor, què nos mandas?

*Duq.* Dad al cuerpo sepultura,
pues reyna en el Cielo el alma.

*Manf.* (Bien obrò el vino) què es esto
señor? *Duq.* Con mortales ansias
luchando, en mis brazos muerto
se ha quedado; al punto le hagan
sus exequias. *Manf.* Al fin puedo
llevarle à enterrar? *Duq.* Y tanta
pena siento, que à poder
darle vida, y à mi gracia
restituirle, lo hiziera.

*Manf.* Yo voy à hazer lo que manda
vuestra Alteza. *Duq.* Vèn Cloraldo:
agora solo me falta
comprobar esta verdad *Vas.*
con este traydor. *Clot.* Oy canta
vitoria mi pretension,
quiero buscar quien me haga,
dandole à Carlos la muerte,
señor de la Casa de Austria.

*Vanse, y sale Flor, y Flerida.*

*Fler.* A aquesto al fin ha venido,
que serà felize suerte,
hazer honrar con su muerte
à la que diò à mi marido.

*Flor.* Puesto que justa esperança
fuera (siendo assi verdad)
no quiere el Cielo piedad,
que le ofrece con vengança.
Si Federico matò
à Enrique (aunque es caso incierto)
què consuelo es verle muerto;
que aunque la ley esto diò
por castigo al homicida,
y ella satisfecha quede,
la que le perdiò no puede
de vna muerte sacar vida
para su difunto esposo:
y assi, amiga, yo te ruego
no hables al Duque, que vn fuego
sacar otro no es forçoso.

*Sale Bocoquin.*

*Bec.* Viòse desdicha mayor!

*Flor.* Què ha sido? *Bec.* Tu padre lleva,
no es possible que me atreva
adezillo de dolor.

*Flor.* A quien lleva? *Bec.* A Federico.

*Flor.* Adonde? *Bec.* A dalle sepultura.

*Flor.* Triste nueva, suerte dura.

*Cae sobre almohada, ò silla si ay.*

*Fler.* Reportate te suplico,
buelve en tì, Flor; ay de mì!
que pienso que ella tambien
muriò. *Flor.* Ay Dios! muerto mì biē,
y viva yo? *Fler.* Buelve en tì,

Flor hermosa. *Flor.* Dime amigo,
dieronle garrote? *Bec.* No;
de sentimiento muriò
de perderte. *Flor.* Ay enemigo
hado! *Fler.* Retirate vn rato,
y descansa. *Flor.* No le avrà
descanso en mi; pero ya,
hà Clotaldo! hà Duque ingrato!
hà Cielo cruel! *Fler.* No prosigas,
aunque es justo el sentimiento.
*Flor.* No le muestro, pues no siento
mi propria muerte; ay amiga!
*Fler.* Ayudale, como pueda
venir à su quarto. *Bec.* Tèn.
*Flor.* Ay de mi! muerto mi bien,
para què vida me queda?
*Vanse, y sale Clotaldo con tres valientes.*
*Clot.* Como digo, en este puesto
los tres aveis de esperar,
porque aqui sale à cazar
el Duque. 1. Ya està dispuesto
todo como has ordenado.
*Clot.* Retiraos, pues, que ya viene.
2. Ya todo hombre se previene
al caso. *Clot.* Amigos, cuydado.
*Sale el Duq.* No me dexa el pensamiento
de caso tan assombroso
reposar; mas què reposo
he de hallar à tal tormento?
Clotaldo està aqui, y aqui,
pues me dà el sitio lugar,
oy tengo de averiguar
lo que à Federico oì;
saca la espada traydor.
*Clot.* Señor. *Duq.* Sacala villano.
*Clot.* Repara. *Duq.* Aleve, tyrano,
de mi amor, y de mi honor,
sacala digo, ò assi
te he de matar. *Clot.* No sabrè,
gran señor, porquè? *Duq.* Porque
eres traydor. *Clot.* Aqui
amigos, que agora es
tiempo. 1. Ninguno se atreve
contra tal valor. *Duq.* Aleve,
no te han de valer los pies. *Siguele.*
*Clot.* Huye Rodulfo no vea
el Duque à ninguno aqui:
*Vase, y sale retirandose, y cae à los pies*
detèn el brazo; ay de mi! *(del Duque.*
aunque tu rigor se emplea
tan justamente. *Duq.* Emboscada
tienes traydor prevenida,
y pides que te dè vida?
*Clot.* Ya señor es acabada,
ya de muerte estoy herido,
oyeme, que es accion cuerda;
porque el alma no se pierda,
pues el cuerpo se ha perdido.
Yo al de Saxonia escrivì,
dandole de tus intentos,
ardides, y pensamientos
noticia, yo pretendì
en este monte matarte,
como tambien quise agora,
y con intencion traydora,
y pretension de heredarte;
intentè descomponer
à Federico, y à Enrique
matè: no es bien te suplique,
quando ya no puede ser,
me dès la vida, el perdon
te pido; y à Dios, que muero:
èl te guarde. *Duq.* Hà lisonjero,
ya se acabò tu ambicion;
no en vano (fiera passion!)
hizo el alma sentimiento
à executar el intento
que el traydor me aconsejò,
que Dios à los hombres diò
este divino instrumento.
Llamar quiero algun Montero,
que retire à la espesura
este cuerpo, sepultura
no ha de tener, justiciero
me llaman, mostrarlo quiero
oy, aunque digan de mì
que es impiedad; pero alli,
viene Manfredo, èl serà quien

quien le retire, y darà
vengança à su vista assi.

*Sale Manf.* Ya es forçoso que aya hecho
efecto el veneno fuerte,
que con amagos de muerte,
de tal suerte abrasa el pecho,
que llega al vltimo estrecho
al que le toma; este es
el sepulcro. *Duq.* Ya à mis pies,
Clotaldo entre amargas quexas,
diò veneno à mis orejas,
y al suelo el cuerpo despues.
Por probarle en este puesto,
à sacarle provoquè
la espada, y en èl hallè
que à nueva traycion dispuesto,
vna emboscada avia puesto;
pero viendo mi valor,
alas le prestò el temor,
y huyendo, quedò vengado
mi sobrino, disculpado
mi amigo, y muerto el traydor.

*Manf.* Dentro de mi noble casa
diò la muerte el fementido
Clotaldo à Enrique, esto supe
de Flor, porque èl atrevido
escandalo sus balcones,
y hallando alli tu sobrino,
que de Flerida llamado,
por sus zelos avia sido,
le diò la muerte; y yo fuy
quien por el secreto quiso
darle sepulcro, y topando,
disfraçado à Federico,
aquella arca le entreguè
con quien à tus manos vino:
hizisteme dèl Alcayde,
yo al fin como prevenido
de su inocencia, librarle
pretendi, dandole vn vino,
de suerte confeccionado,
que privado del sentido
le dexò en tus manos, donde
por tu mandado advertido,
à que tu segunda vez
me lo mandasses benigno,
sepulcro le dì, y agora,
gran señor, avia venido
à vèr si de aquel beleño,
despiertos yà los sentidos
estava, tres plantas son,
el sagrado, y este nicho
quien le sirve de sepulcro,
y adonde no sin divino
impulso diste la muerte
al traydor, como se ha visto:
esta es la losa. *Duq.* Levanta
Manfredo, que quiero vivo
vèr al que llorè difunto.

*Dem. Manf.* Federico, à Federico.

*Dem. Fed.* Quiè me llama? *Manf.* Quien te (ha dado,
nuevo ser.

*Sale Federico.* Cielos, què miro!
señor, vos aqui, què es esto?

*Duq.* Dame los brazos amigo,
que ya los Cielos publican
tu lealtad. *Fed.* Por tan divino
favor les rindo mil gracias.

*Duq.* Mira alli el cadaver frio
de tu enemigo, à mis manos
muerto por divino instinto.
Yo te reduzco à mi gracia,
y doy las rentas, y oficios
del traydor. *Fed.* Mayor merced,
señor, à tus plantas pido.

*Duq.* Pideme lo que quisieres.

*Fed.* Mis penas, y mis peligros
darè por bien empleados,
como engaste el cristal fino
de la bella Flor mi mano,
pues parte en ellos ha sido.

*Duq.* Yo de mi parte lo otorgo.

*Manf.* Yo le recibo por hijo
heredero de mi casa.

*Duq.* Y tengan con vn castigo
fin tan justas tres venganças,
mia, tuya, y la de Enrico.

FIN.

BIBLIOTECA NACIONAL